



TESINA

presentada para acceder al título de grado de la carrera de

LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA Ciclo de Complementación Curricular

Título: “El papel de las emociones en la construcción de aprendizajes en adolescentes en contextos de pandemia.”

Autoras:

Josefina M. Moreno, N° IUGR-7365

Bianca Tamantini, N° IUGR-7375

Directora:

Lic. Lucia Cacciurri

Lugar:

Venado Tuerto

Fecha de Presentación:

01/03/2024

Firma autoras:

Two handwritten signatures in black ink are positioned below the text 'Firma autoras:'. The signature on the left is more cursive and appears to be 'Josefina M. Moreno'. The signature on the right is more stylized and appears to be 'Bianca Tamantini'.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, el agradecimiento es a nuestros seres queridos, a nuestros padres y amigos, por el apoyo incondicional durante todo este proceso, por la paciencia, el aliento y la comprensión, ya que fueron fundamentales para alcanzar este logro. Agradecemos su amor infinito y sobre todo, por inculcarnos el valor de la educación.

A nuestra directora de tesina, Lucía Cacciurri:

Agradecemos su guía. Su conocimiento y exigencia nos permitieron crecer como profesionales y como personas.

Dedicamos con profunda gratitud a todos ellos y a nosotras mismas por alcanzar este logro.

Bianca y Josefina.

RESUMEN

En la presente investigación, se pretendió identificar las emociones vivenciadas por adolescentes de la ciudad de Venado Tuerto, en la construcción de aprendizajes, en el contexto de la pandemia por Covid-19. El abordaje de la temática se llevó a cabo mediante dos estudios con distintos enfoques. Por un lado, el Estudio 1, desde una perspectiva metodológica cuantitativa, presentó un diseño no experimental transversal, ya que las variables no fueron manipuladas y la recolección de datos se dio en un solo momento. Por otro lado, se empleó el método cualitativo, el Estudio 2 es no experimental transversal y de alcance descriptivo. Para llevar adelante ambos estudios, se seleccionó una muestra conformada por adolescentes del nivel secundario pertenecientes a los siguientes establecimientos educativos: el Instituto Santa Rosa y la Escuela de Educación Secundaria Orientada N° 206. Para la recolección de datos, como instrumentos de medición se utilizaron cuestionarios y entrevistas semiestructuradas. La información obtenida a partir del análisis de datos permitió formular conclusiones relevantes sobre el tema de investigación. Se observó un impacto negativo en los estudiantes, ya que se evidenció un aumento de las emociones negativas, como la angustia, el enojo y la frustración, generando dificultades en el proceso de aprendizaje. Es importante mencionar, que el segundo Estudio se realizó con un grupo pequeño de estudiantes pertenecientes a ambas instituciones, pese a lo cual, los relatos de los mismos evidenciaron que, en un principio, se sentían bien con el cambio a la modalidad virtual. Sin embargo, con el tiempo, este sentimiento positivo se convirtió en angustia, principalmente por la falta de interacción social con amigos y familiares. Los resultados revelaron que la pandemia impactó sobre las emociones y el aprendizaje de los adolescentes.

PALABRAS CLAVE

Adolescencia, Aprendizaje, Emociones, Pandemia.

ÍNDICE GENERAL

Introducción		p. 6
	Delimitación y justificación de la problemática a investigar	p. 6
	Objetivos	p. 7
Marco teórico		p. 10
	Aprendizaje	p. 10
	Emociones	p. 12
	<i>Las emociones y el aprender</i>	p. 14
	Adolescencia	p. 23
	<i>Aprendizaje y emociones en adolescentes en contexto de pandemia</i>	p. 25
Antecedentes		p. 28
Metodología		p. 38
	Objetivo general y específicos	p. 38
	Enfoque metodológico	p. 38
	Diseño y alcance de la investigación	p. 40
	Estudio 1 Diseño Cuantitativo	p. 42
	<i>Instrumentos de recolección de datos</i>	p. 42
	<i>Participantes</i>	p. 43
	<i>Procedimientos de recolección de datos</i>	p. 43
	<i>Codificación y análisis de datos</i>	p. 44
	Estudio 2 Diseño Cualitativo	p. 44

<i>Instrumentos de recolección de datos</i>	p. 45
<i>Participantes</i>	p. 46
<i>Procedimientos de recolección de datos</i>	p. 46
<i>Codificación y análisis de datos</i>	p.47
Resultados	p. 48
Estudio 1	p. 48
<i>Emoción</i>	p. 48
<i>Aprendizajes y emociones en adolescentes en contexto de pandemia</i>	p. 50
<i>Intereses y saberes</i>	p. 55
Estudio 2	p. 58
<i>Dimensión 1</i>	p. 58
<i>Dimensión 2</i>	p. 62
Conclusiones	p. 66
Referencias	p. 73
Apéndices	p. 79
Anexo 1 Consentimientos Informados	p. 70
Anexo 2 Cuestionarios	p. 82
Anexo 3 Entrevistas	p. 86
Currículum Vitae	p. 88

INTRODUCCIÓN

Delimitación y Justificación de la Problemática a Investigar

Esta tesina de grado se presenta como requisito para la obtención del título de Licenciadas en Psicopedagogía por parte de la Universidad del Gran Rosario, sede Venado Tuerto. El objetivo general de la investigación fue identificar las emociones vivenciadas en la construcción de aprendizajes por adolescentes de la ciudad de Venado Tuerto, frente al contexto de pandemia por Covid-19.

Ello implica, reflexionar sobre el contexto de emergencia y virtualidad, las nuevas formas de aprender y enseñar, de ser, pensar y actuar como consecuencia de la pandemia.

Se eligió la etapa de la adolescencia ya que es un período de transición crucial en el desarrollo humano, caracterizada por importantes cambios físicos, cognitivos, sociales y emocionales. Durante esta etapa, los adolescentes experimentan una mayor independencia y exploración del mundo, lo que les permite desarrollar habilidades para la vida adulta. Sin embargo, las condiciones de la pandemia presentaron desafíos únicos para esta etapa de la vida, los cuales pudieron generar efectos duraderos en el bienestar general, el aprendizaje y el desarrollo emocional.

Sobre la base de lo expuesto, el estudio se centró en investigar y evidenciar cómo estos hechos incidieron sobre el aprendizaje, el alumno y el ámbito educativo en su conjunto, y las repercusiones en las emociones de los estudiantes y su proceso de construcción de conocimientos. Los aportes de Müller (2006) y Fernández (2013), refieren que el aprendizaje es un proceso relacional, en el que la interacción entre el docente y estudiante es esencial para la construcción de un sentido respecto al objeto de conocimiento. El aprendizaje está vinculado a las emociones, como sostiene Ibarrola (2015) juegan un papel fundamental, tanto de manera positiva como negativa. Por ello, es importante reconocerlas, para poder diseñar estrategias pedagógicas que promuevan la automotivación y el bienestar de los estudiantes.

Para responder al problema de investigación, a continuación, se presentan el objetivo general y los objetivos específicos que guían esta labor.

Objetivo general

Identificar las emociones vivenciadas en la construcción de aprendizajes por adolescentes de la ciudad de Venado Tuerto frente al contexto de pandemia por Covid-19.

Objetivos específicos

1) Indagar sobre cuáles son las emociones que reconocieron los adolescentes durante el transcurso de la pandemia.

2) Explorar cómo vivenciaron las situaciones de aprendizaje durante la pandemia.

Se consideró pertinente mencionar los cambios realizados con respecto al proyecto de tesina, entre ellos se modificó la redacción del objetivo general y a su vez los específicos, para lograr una mayor articulación entre el marco teórico y la experiencia en el campo. En este contexto, se planteó indagar cuáles son las emociones que reconocieron los adolescentes durante el transcurso de la pandemia, y explorar cómo vivenciaron las situaciones de aprendizaje durante el confinamiento.

Cabe aclarar, que debido a la complejidad de la temática y al tiempo transcurrido entre la formulación del proyecto y la realización de la investigación, varió la cantidad de participantes, ya que muchos de ellos, a fecha de hoy, terminaron el nivel secundario. Por lo tanto, la muestra ya no fue de 30 alumnos de primer a quinto año del secundario por institución, sino que contempló únicamente el total de alumnos de ambas instituciones del quinto año, que al momento de la pandemia cursaban segundo año en el 2020, repitiendo el mismo método para ambos estudios.

Por otro lado, también se cambió la forma en la que se aplicaron los formularios, no fueron por Google como se pensó inicialmente, debido a que

algunas instituciones no permitieron el uso de la tecnología en el aula, por lo que se realizaron de forma manuscrita.

En la búsqueda bibliográfica sobre la labor psicopedagógica en Argentina, se evidenció una escasez de investigaciones que aborden la temática desde una perspectiva integral. Esta situación dificulta la comprensión del rol del psicopedagogo en el contexto de la crisis sanitaria, considerando la influencia del contexto y el aprendizaje en esta franja etaria en particular. Por lo tanto, se estimó pertinente fortalecer la investigación en el campo de la psicopedagogía en el país, adoptando una perspectiva integral que considere el contexto, la franja etaria y la diversidad de enfoques metodológicos. Esto constituirá un aporte a la formación profesional y al campo de intervención.

A partir de lo expuesto, y con el fin de llevar a cabo dicha investigación, se recurrió a las teorías de autores como Fernández, Müller y Paín para comprender la construcción del aprendizaje desde una perspectiva psicopedagógica. Del mismo modo, se revisaron los trabajos de otros autores de prestigio para profundizar en el tema de las emociones y sus repercusiones en los adolescentes, relacionándolo con el proceso de aprendizaje en contexto de pandemia, tales como Ibarrola, Goleman, Bisquerra, entre otros.

Para finalizar, se hace referencia a cómo se organiza la presente tesina para proporcionar una mayor comprensión al lector. En primer lugar, se desarrolla el *Marco Teórico*, en el cual se definieron las nociones de aprendizaje y emociones, la estrecha relación entre ambos conceptos. Por último, se aborda el tema adolescencia, concluyendo con un apartado general sobre aprendizaje en adolescentes en contexto de pandemia.

Para sustentar esta propuesta de investigación, bajo el nombre de *Antecedentes*, se presenta una síntesis conceptual de investigaciones y descubrimientos del ámbito nacional e internacional, que brindaron una guía para el análisis de la problemática.

Por otra parte, se postula el *Marco Metodológico*, en el cual se detallaron los aspectos metodológicos de la investigación, los objetivos propuestos, el

diseño de estudio, las instituciones elegidas, los participantes y los instrumentos utilizados para la recolección de datos. Los mismos fueron las herramientas utilizadas para recopilar información de acuerdo con el *Diseño de Investigación*.

Este trabajo presenta dos *Enfoques Metodológicos* de investigación, el método cuantitativo a través de cuestionarios restringidos o cerrados y por otro lado, el cualitativo, basado en entrevistas focalizadas - semiestructuradas, lo cual permite profundizar y comprender un fenómeno en particular, desde la perspectiva de los participantes, y teniendo en cuenta su percepción subjetiva de la realidad.

Una vez finalizado el marco metodológico, se presenta el análisis de los *Resultados* obtenidos, con el objetivo de comparar y vincular los datos en relación al marco conceptual. Finalmente, se expusieron las *Conclusiones* pertinentes, con sus alcances y límites.

MARCO TEÓRICO

Aprendizaje

“El aprendizaje es un proceso no un producto”.

Bruner, J. (1997)

“Aprender es reconocerse, creer en lo que creo y crear lo que creo.

Arriesgarse a hacer de los sueños textos visibles y posibles”.

Fernández, A. (2002)

El aprendizaje es una actividad inherente al ser humano, por lo que resulta pertinente profundizar en su concepto desde la perspectiva psicopedagógica, que considera al mismo como un proceso. A continuación, se analiza este concepto a partir de las perspectivas de diferentes autores.

En una primera instancia, se toma como referencia a los aportes de Fernández (1997), quien sostiene que, en un proceso vincular, el enseñante y el aprendiente, establecen en cuatro niveles, una particular manera de relación con el aprendizaje. “Estos niveles, deben ponerse en juego para poder aprender: organismo individual heredado; su cuerpo construido especularmente; su inteligencia autoconstruida interaccionalmente y la arquitectura del deseo, deseo que es siempre deseo del deseo del otro” (p. 53).

Müller (2006), refiere que “el aprendizaje es posible porque existe un deseo de aprender, un deseo de conocimiento, puesto en acto por el afecto, por ambivalente y conflictivo que este resulte” (p. 11). Según la autora:

“Cuando se habla de aprender, se refiere a un proceso que implica la puesta en acción de diferentes sistemas que intervienen en todo sujeto: la red de relaciones y códigos culturales y del lenguaje, que ya desde antes de nacer “hace un lugar” a cada ser humano que se incorpora a la sociedad, “hecha propia” por el sujeto en un proceso que implica un transcurso temporal (una historia) y un lugar, un espacio psicológico,

familiar y también ecológico, mediante estructuras psíquicas relacionadas con el conocimiento y con las representaciones inconscientes”. (p. 19)

Los aportes de Müller y Fernández permitieron considerar al aprendizaje como un proceso relacional, en el cual es esencial la interacción entre el docente y el estudiante, para encontrar un sentido en el objeto de conocimiento. Desde esta mirada, el aprendizaje requiere de la participación de dos personas con roles diferenciados: el docente, que facilita el aprendizaje, y el estudiante, que es el protagonista del proceso.

Ambas autoras coinciden en que el aprendizaje es posible siempre y cuando haya un deseo de aprender, tanto por parte del docente como del estudiante. Este deseo es fundamental, ya que a través del aprendizaje devenimos en sujetos. Por ello, es importante que el docente adopte una mirada integral del alumno, que considere los cuatro niveles del sujeto, así como su contexto familiar y social, bases que moldean su subjetividad.

El aprendizaje es un proceso complejo que involucra al sujeto aprendiente en su totalidad, incluyendo sus problemáticas y los discursos de los distintos intérpretes que intervienen. Es necesario asumir una visión ampliada, que no solo se centre en lo manifiesto, sino que también indague en las raíces del mismo.

En este sentido, Müller (2006) refiere que el aprender implica una disponibilidad funcional de los recursos subjetivos y una asimilación de lo desconocido mediante una ruptura. Es decir, que el sujeto logra producir una transformación de los contenidos, códigos y señales que recibe mediante la relación primaria portadora de sentido, puesto que “se produce una construcción subjetiva-intersubjetiva-objetiva con los conocimientos y las técnicas. Es entonces que el sujeto, alcanza la reconstrucción y elaboración propia” (p. 12).

Ahora bien, situándose en el lugar de enseñante, este debe promover en el estudiante el deseo de aprender; creando un clima de confianza y seguridad podrá garantizar que el proceso de enseñanza se desarrolle contemplando,

además, la complejidad de cada contexto y el inusitado avance tecnológico que atraviesa, tanto a alumnos como docentes.

El enseñante, en su rol, requiere estar capacitado, formado, para afrontar no solo la demanda educativa, sino también la demanda social y contextual, para favorecer que los contenidos abordados tengan un menor desfase con los avances y desarrollo de la tecnología en el ámbito educativo. Esta es la realidad a la que se enfrenta la sociedad, nadie en el mundo puede escapar al impacto que generan la tecnología y los medios de comunicación en la vida cotidiana de las personas.

Al hacer referencia al aprender, es oportuno hacer hincapié en lo atinente al campo de la psicopedagogía. En concordancia con las autoras antes citadas, Gómez (2017) afirma que la psicopedagogía aborda los procesos de aprendizaje, y que, a su vez, desde sus principios, la influencia de la medicina, la pedagogía y la psicología fueron claves para la lectura y abordaje de estos procesos.

Por lo tanto, se puede decir que la mirada psicopedagógica, se ocupa del aprendizaje humano, es decir, cómo se aprende, cómo es ese aprendizaje en su evolución y cómo está condicionado por diferentes factores; cómo y por qué se producen las alteraciones del aprendizaje, cómo reconocerlas y tratarlas, qué hacer para prevenirlas y cómo promover procesos de aprendizaje que tengan sentido para los participantes.

Esta disciplina aborda la problemática, desde un sentido individual y subjetivo, señalando sus obstáculos y sus condiciones facilitadoras. Su particularidad reside en que su objeto de estudio es: un “objeto subjetivo” tratado por un “sujeto subjetivo”. (Müller 2006)

Emociones

*“La disposición emocional del alumno,
determina su capacidad para aprender”.*

Platón (428-347 a. C.)

Las emociones son una parte esencial de la vida humana, pero a menudo poco se reflexiona sobre su naturaleza, su influencia en el sujeto, su comportamiento, su pensamiento y, sobre todo, su incidencia en el proceso de aprendizaje. Por tal motivo, en este capítulo se profundiza en el análisis de las emociones desde la perspectiva de diferentes autores.

Goleman (1995), hace referencia al comienzo etimológico de la palabra emoción y su origen. La misma procede del verbo latino movere (moverse), más el prefijo e-, significando “movimiento hacia”. En toda emoción hay implícita una predisposición a la acción, y a su vez, el cuerpo responde de diferentes maneras según la emoción.

Ibarrola (2015) sostiene que, “las emociones son procesos psicológicos que actúan para restablecer el equilibrio ante una amenaza”, por lo tanto, se las considera como guías que influyen en la conducta del ser humano, al ser estímulos que en nuestro organismo producen cambios fisiológicos. A su vez, esta autora, entiende a la emoción, afecto, sentimiento, estado de ánimo, no como un fenómeno puramente individual, sino como producto de una comunicación entre dos o más personas, y, en consecuencia, debe analizarse, el contexto de la conducta comunicativa y su significado.

Se evidencia de este modo, que las emociones y los afectos ocupan un lugar central en el funcionamiento del ser humano. Asimismo, Bisquerra (2000), refiere que una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción. Las emociones se generan como respuesta a un suceso externo o interno, por lo tanto, una misma situación puede desencadenar diferentes emociones en distintas personas.

Del mismo modo, Goleman (1995) indica que:

“En un sentido muy real, el ser humano tiene dos mentes, una que piensa y otra que siente, estas dos estructuras interactúan para formar la vida mental. Una de ellas es la mente racional, es aquella que tiene como modalidad la comprensión, de la que solemos ser más conscientes, más

despiertos, más pensativos, más capaces de empoderarnos y de reflexionar. En cambio, el otro tipo de conocimiento, es la mente emocional, la cual se caracteriza por ser más impulsiva y más poderosa, aunque a veces ilógica". (p. 16)

Desde la perspectiva de los autores mencionados, se infiere que las emociones son fundamentales para afrontar situaciones complejas, al condicionar la forma en que el sujeto actúa. Por lo tanto, sus pensamientos y sentimientos determinarán las posteriores decisiones y acciones. Sería esencial que los docentes y demás responsables del proceso de aprendizaje estén atentos a las necesidades emocionales de los estudiantes, sobre todo en contextos complejos o desfavorables como lo fue el contexto de la pandemia acontecida en el año 2020. Esto permitirá intervenir de manera efectiva en sus acciones, teniendo en cuenta la motivación del alumno y las estrategias educativas a aplicar.

Las Emociones y el Aprender

"Para Platón la tarea más importante para una sociedad es enseñar a los jóvenes a encontrar placer en los objetos correctos. Desgraciadamente hay elementos para dudar de la eficacia del sistema educativo a la hora de lograr este objetivo. Desde la psicopedagogía de las emociones se podría decir que este principio podría constituir una asignatura pendiente de la educación. El reto está en conseguir que los centros educativos sean lugares donde el bienestar esté presente" (Bisquerra, 2000, Cap. 2, p. 29.)

La labor psicopedagógica tiene un amplio campo de intervención y prevención, por ello en este apartado se considera necesario establecer la relación entre las emociones y el aprendizaje del alumno. Bisquerra (2000) refiere que, en los últimos años la educación emocional es una de las innovaciones psicopedagógicas, que contempla las demandas en las materias

académicas que no están completamente cubiertas. El autor señala que, “la educación emocional adopta un enfoque del ciclo vital; no se limita a la educación formal, sino que se extiende a los medios sociocomunitarios y a las organizaciones” (cap. 7 p. 157), procurando educar para el resto de la vida.

Desde este punto, la orientación psicopedagógica debería ser considerada en el sistema educativo, como “proceso de ayuda y acompañamiento continuo a todas las personas, en todos sus aspectos, con objeto de potenciar la prevención y el desarrollo humano a lo largo de toda la vida” (Bisquerra, 2006, p. 2), influyendo así en cada educador y en cada alumno.

La adecuación de la práctica pedagógica, así como la promoción de la automotivación y el rendimiento del estudiante, requiere comprender las emociones que favorecen o dificultan el aprendizaje. Ibarrola, (2015), cita la propuesta de Izard (1989), quien identifica cuatro funciones sociales de la emoción, a saber:

1. Las emociones facilitan la comunicación de los estados afectivos con otras personas.
2. Las emociones regulan la manera en que los otros reaccionan ante nosotros.
3. Las emociones facilitan las interacciones sociales.
4. Las emociones promueven la conducta prosocial.

Las emociones desempeñan un papel fundamental en la adaptación de la persona a su entorno, tanto físico como social. Allí reside la importancia de que los docentes reconozcan y promuevan el desarrollo y la manifestación de las emociones en el aula, para ayudar a los estudiantes a superar los obstáculos y evitar los fracasos.

En lo que respecta al proceso de aprendizaje y su experiencia, este puede estar ligado al placer o al dolor, en el primer caso se observará cómo el sujeto querrá acercarse y repetir la experiencia; en el segundo caso, siguiendo la línea

de lo anterior, el sujeto buscará huir de nuevas experiencias que están grabadas en la memoria con dolor. (Ibarrola, 2015)

Es decir, según describe esta autora existen emociones tanto favorecedoras, como aquellas que dificultan los procesos de aprendizaje. Reconocerlas, implica mejorar la práctica pedagógica y provocar en el alumnado una activación emocional encaminada a su automotivación, elemento fundamental en el aula. El docente necesita conocer y saber gestionar los recursos emocionales, como también, apropiarse de conocimientos básicos en relación a lo emocional para beneficio, tanto de sí mismo, como de los alumnos.

Para aprender bien, es necesario “sentir”, de hecho, la primera condición para una adecuada construcción de conocimientos, es que el alumno aprenda a sentir y se sienta bien, que el aprendizaje se realice en función del estado emocional de quien aprende.

Cabe contemplar, conforme lo entiende Ibarrola (2015), que el cerebro funciona también como un filtro, selecciona lo agradable y lo desagradable, lo interesante y lo poco o nada interesante. Cuando es estimulado, el cerebro rinde al máximo, sin embargo, cuando el cerebro se bloquea ante un disgusto, disminuyen de forma notable las capacidades de razonamiento y de adquisición de aprendizaje.

A su vez, los cambios más ligeros de estado de ánimo también pueden incidir en el pensamiento. Goleman (1995), alude a dos estados anímicos influyentes; uno de ellos es la capacidad de planificar y de tomar decisiones en las personas que presentan ánimos positivos, con una predisposición perceptiva que le lleva a pensar de una manera más abierta y práctica. El segundo, se inclina a una dirección más negativa, haciendo probable que las personas se contraigan y tomen decisiones temerosas, obstaculizando la labor del intelecto.

Asimismo, la autora añade, que existe una necesidad inmediata de aprender a controlar las emociones. En relación a esto menciona que, durante un largo periodo, la preocupación de los educadores estuvo puesta en las bajas calificaciones de los aprendientes, sin embargo, ahora están comenzando a

poner su mirada, en una escasez de índole emocional, denominada “analfabetismo emocional” (Goleman 1995, p. 196).

En este punto, una condición sustancial es la toma de conciencia de uno mismo. Este reconocimiento, desempeña un papel decisivo en el sujeto, al permitirle ser consciente de la emoción que vivencia y así intervenir sobre la misma.

Bisquerra (2000), realiza una categorización de emociones básicas, que pudieron influir en los adolescentes que estuvieron inmersos en el proceso de aprendizaje en contexto de pandemia, estas son: ira, miedo, alegría, amor, tristeza y ansiedad.

Tabla 1

Emociones básicas

Emoción	Función
Ira/Enojo	Intentarlo duramente. La impulsividad agresiva está presente.
Miedo	Impulsar a la huida ante un peligro real e inminente para asegurar la supervivencia.
Alegría/Felicidad	Continuar con los planes, ya que han funcionado hasta el logro de los objetivos.
Amor	Sentirse atraído hacia otra persona para asegurar la continuación de la especie.

Tristeza	No hacer nada. Reflexionar y buscar nuevos planes.
Ansiedad	Estar en atención vigilante a lo que pueda ocurrir. Hay peligros potenciales o supuestos.

A su vez, las emociones se clasifican en un sentido positivo o negativo. Prosiguiendo con el planteo de Bisquerra (2000):

“Cuando se habla de emociones positivas es porque el acontecimiento se valora como un progreso hacia los objetivos, hacia el bienestar. Cuando el acontecimiento se valora negativamente (un obstáculo, un peligro, una dificultad, una amenaza, una ofensa, etc.) genera emociones negativas.”

(p. 17)

1. *Emociones negativas*: son el resultado de una situación desfavorable respecto a los propios objetivos, y se perciben ante sucesos que tienen una connotación de pérdida, de amenaza y/o de dificultad ante la vida cotidiana del sujeto. Por lo tanto, para afrontarlas se requiere de energía y movilización.

Un ejemplo claro de emociones negativas es: enojo, tristeza e ira.

2. *Emociones positivas*: se perciben como un progreso hacia los objetivos personales y se experimentan cuando se logra una meta, es decir, cuando sucede una mejora ante el progreso propuesto. Generando así, placer, proporcionando bienestar y goce

Las mismas, pueden reflejarse en: felicidad, alegría y alivio.

3. *Emociones ambiguas (borderline)*: hacen referencia a las emociones que pueden ser positivas o negativas, dependiendo de las circunstancias. Por ejemplo, la sorpresa, una sorpresa puede ser negativa o positiva según lo que

ocasiona la misma. En relación a las emociones ambiguas, respecto a la brevedad temporal, se asemejan a las emociones positivas, y en cuanto a la movilización de recursos para el afrontamiento, a las negativas.

Podría pensarse entonces que algunas de las emociones ambiguas son: frustración, ansiedad e indiferencia.

Es así, que, en relación a las emociones negativas, se retoma la definición propuesta por Bisquerra (2006), el cual considera que los alumnos que se encuentran emocionalmente comprometidos, es decir, enojados, con miedo o atravesando diferentes experiencias desfavorables podrían comprometer gran parte del foco atencional, provocando que el proceso de aprendizaje se obstaculice.

Por esto mismo, las sucesivas preocupaciones que recorren en la mente de los estudiantes mientras asisten a clase o en la preparación y realización de un examen, obstruyen la toma de una decisión adecuada, debido a que estos pensamientos enjaulan a la mente, conduciendo a la ansiedad y a tener pensamientos negativos. (Goleman, 1995)

Cabe preguntarse entonces, en relación al estrecho vínculo entre aprendizaje y emociones, ¿por qué los estudiantes se desmotivan? En consecuencia, ¿podría ser esta una de las causas de la deserción del alumnado en contexto de pandemia?

Para contextualizar, a partir de la crisis global generada por la llegada del virus, seguido por la declaración de la Organización Mundial de la Salud del estado de pandemia, una de las tantas emociones que se instalaron de modo devastador, fue el miedo. Por lo tanto, las personas se encontraron desarmadas, carentes de certezas científicas en las cuales apoyarse para comprender las causas de la crisis, su posible evolución y el mejor modo de hacerle frente.

Posicionarse desde este punto, invita a reflexionar sobre aquellas situaciones cotidianas que pudieron desencadenar decisiones desacertadas que

el alumno debía tomar en el instante, frente a el aislamiento preventivo en su vivienda, lejos de sus pares y con un cúmulo de preocupaciones circundantes.

A fin de establecer una relación entre la crisis sanitaria y las emociones, las mismas se dan en una comunicación entre dos o más personas; por lo tanto, ¿qué sucedió con los alumnos que permanecieron en sus hogares sin la posibilidad de interacción, de acompañamiento o vínculo con sus pares?, ¿cuáles fueron las emociones que atravesaron a los adolescentes para quizás tomar la decisión de interrumpir su educación?, ¿fue solo la conectividad el problema principal?

Para evaluar el clima del aula y detectar posibles problemas de aprendizaje o adaptación, Ibarrola (2015) considera que los docentes requieren de la capacidad de observar y comprender la postura corporal de sus alumnos, es decir, el grado de movilidad de los miembros, los movimientos bruscos o armoniosos, la expresión de la cara, el cuerpo y su postura, la luz de los ojos, la inflexión de la voz, etc.; ¿cuáles son esas expresiones manifestadas por el alumno que debe observar? y a su vez, ¿cómo se decodifica la postura corporal en un entorno virtual?, ¿qué herramientas o estrategias pueden usarse para ello?

Entonces, desde la perspectiva trabajada y puntualizando en el contexto que incide a la investigación, ¿son las emociones y su mecanismo las que repercutieron en las actitudes y/o reacciones que tuvieron parte de la población ante la educación, en contexto de pandemia?, ¿qué paralelismo entre emociones negativas y positivas se establece?

Las emociones son un componente esencial del proceso cognitivo del razonamiento, gracias a ellas, se almacenan y recuperan recuerdos, y se elaboran contenidos relacionados con cualquier función mental. Debido a esto, se infiere entonces, que la ausencia de emociones trae aparejado consecuencias negativas para el aprendizaje.

En línea con lo expuesto anteriormente, Ibarrola (2015) señala que:

“Las emociones son así “los guardianes del aprendizaje” y son importantes tanto para el que aprende como para el que enseña. Un aprendiz con problemas emocionales difícilmente puede tener buena respuesta en el aula, será un niño distraído, ausente, poco motivado a participar en las dinámicas de clase. Por ello es vital que la emoción participe y se tenga en cuenta en el aprendizaje y en la educación”. (pp. 168-169)

Debido a esto, es oportuno recuperar lo que el construccionismo social postula en relación al estudio de las emociones. En primer lugar, este enfoque se centra en el análisis de contextos y las emociones que surgen del mismo, es decir, no solo toma en consideración lo psicológico, sino también la dimensión política y lo sociocultural que inciden en ellas.

Los estudios trabajados sobre emociones, generalmente se focalizaron en vivencias de contratiempos, preocupaciones, gente enfadada, episodios sentimentales, aflicciones, penas, etc. (Bisquerra cap. 2, p. 62). Por lo tanto, desde el construccionismo social, se comprende lo que reflejan las emociones manifiestas por alumnos con sus respectivas subjetividades, en situaciones de diferente índole como, por ejemplo, la angustia ante un examen, la frustración por desaprobación, el miedo de no saber qué les espera en contexto de pandemia, la tristeza del desvinculo con sus docentes y compañeros, las dificultades económicas que enfrenta su familia, etc.

Si lo que afecta a dicha situación son factores culturales, sociales o circunstanciales, un ejemplo claro es el contexto de pandemia afectando severamente a las emociones de los adolescentes. Como también lo es el factor económico, incidiendo en las exigencias tecnológicas que dan lugar al progreso de la educación.

Es oportuno afirmar entonces, que, para poder facilitar el aprendizaje, es de vital importancia adquirir toda la información y adjuntarle una connotación

afectiva por parte del alumno, ya que, al momento de la clase, si la misma no resulta estimulante y excitante, el aprendiz se frustra; si la educación resultara emocionante, el mismo estaría motivado en todo momento para aprender.

Cabe destacar lo que Marina (2011) postula, “lo primero que se ha de educar para poder alcanzar la motivación, son los deseos”. Para llegar a ese deseo hay que trabajar la tarea, definir el trayecto a recorrer para conseguir ese objetivo. Esta tarea debe ser lo suficientemente alcanzable a partir de estrategias, que Marina denomina facilitadores de la tarea:

1. **Eliminar la amenaza.** Es fundamental que el docente descubra cuales son los problemas que habitan en el aula. Por ejemplo, ¿qué sienten los alumnos en el aula?
2. **Fijar objetivos.** Que el aprendiente sepa cuáles son los objetivos de lo que va a aprender ya que les proporciona una actitud más centrada.
3. **Influir positivamente.** Es importante reconocer los éxitos de los estudiantes, influir sobre las creencias de los mismos, para desarrollar su autoconfianza.
4. **Gestionar las emociones del alumno.** Mediante el empleo productivo de movimiento, celebración, etc. Se les debe enseñar a los alumnos a gestionar sus emociones.
5. **Generar un proceso de retroinformación continua entre el profesor y el alumno.** Es una de las mayores fuentes de motivación intrínseca. Demostrando además que el feedback de los compañeros, es mucho más motivador que el del profesor.

Estos ítems, deben ser contemplados para promover un aprendizaje fructífero, positivo y duradero en los alumnos de aquí en adelante, sobre todo habiendo transitado el contexto al cual se hace referencia, la pandemia.

Adolescencia

“La adolescencia supone transformaciones, tristeza por lo perdido y angustia frente a la incertidumbre de lo nuevo”

Janin, B. (2004)

La adolescencia, es una etapa crucial en la cual se toman decisiones importantes que forjan la independencia psicológica y social del individuo. Por lo tanto, definir un rango de edad preciso para esta etapa es complejo, ya que no se limita a la adaptación de un cuerpo que cambia. La Organización Mundial de la Salud la ubica entre los 10 y 19 años, dividiéndola en dos fases: Adolescencia temprana (10 a 14 años) y Adolescencia tardía (15 a 19 años).

Pérez y Santiago, (2002), consideran que:

“La adolescencia es una etapa entre la niñez y la edad adulta, que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y que se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, muchas de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, pero esencialmente positivos.” (p.16)

Tal como señala Janin (2004), la adolescencia con sus debidas transformaciones, enfrenta los modos de resolución de las crisis que atraviesa en el encuentro de un amor fuera de la familia, es decir, en la salida exogámica de adolescente, hallando en sus pares ese amor, y la posibilidad de armar y desarrollar proyectos que impliquen algún tipo de inserción social. “Si algo caracteriza a la adolescencia son los cambios [...] cambios ruidosos, molestos e incómodos que muestran un real conmovedor y reacio a conformarse con palabras”. (Flesler 2009, p. 9)

Al respecto Caffarelli (2009), expresa que los adolescentes se van a definir por medio de un lenguaje, determinados gustos musicales o estéticos, etc., que

a su vez son compartidos con otros. Los mismos, se van a identificar y van a coincidir en su manera de sentir como en su manera de pensar.

“Los grupos de amistad íntima se desarrollan por elección y por preferencia mutua por características y actividades en colaboración, y en cierto sentido permiten al joven una reafirmación de la identidad escogida en la adolescencia intermedia. Además, hacen posible a los jóvenes percibir, comprender y aceptar los valores de sus agrupamientos escogidos. Esto, a su vez, les permite ser bastante críticos, e incluso cáusticos, hacia las modas, los comportamientos y la conducta social general de otros grupos. Hay datos claros de esto en las percepciones de “grupo propio/grupo ajeno”, que fortalecen y afirman adicionalmente las elecciones de estilo de vida y de identidad”. (Shucksmith y Hendry ,1998)

Por lo tanto, la relación establecida entre las teorías propuestas y los conceptos de adolescencia y pandemia, se abre un espacio para reflexionar sobre las crisis subjetivas personales e individuales de cada sujeto, que se vieron afectadas por la particular forma de vincularse con sus pares y educarse durante la pandemia. La inserción social y las relaciones intersubjetivas son uno de los posibilitadores de esa solución, por lo tanto, ¿se puede construir conocimientos y a su vez una identidad a partir de lo referido anteriormente?

Esto, a su vez, genera nuevos interrogantes, ¿cuáles son aquellos recursos y/o herramientas que han encontrado para sobrellevar dicha situación?, ¿lograron establecer un vínculo con sus pares a pesar de esta imposibilidad?, ¿cómo transitaron estos cambios sin el apoyo y la compañía de otros adolescentes?, ¿qué ocurrió con aquellos adolescentes que no contaban con los medios necesarios para entablar un mínimo vínculo con otros?

Lograr reconocerse y sentirse reconocido posibilita responder a una situación de incertidumbre propia de los adolescentes: “¿quién soy?”. En este

sentido, es necesario que los mismos dispongan de un otro, precisamente de un grupo de pares que contribuyan a la formación de esa identidad, brinden un espacio de contención, empatía y seguridad, para así construir un adecuado proceso de desarrollo personal y social.

En síntesis, se considera importante promover nuevos modos de habitar ante el contexto de crisis del cual se hace referencia, y a partir de esto, brindar herramientas para el manejo de las emociones en los adolescentes, de modo que puedan desarrollar estrategias, para regular sus propias sensaciones ante diversas experiencias.

Esto es posible desde un aporte del enfoque psicopedagógico y resiliente, en estrecha relación con la educación, abarcando nuevas perspectivas, abriendo la mirada hacia la empatía, la comprensión, y asegurando un espacio de contención y refugio, en el cual el adolescente pueda manifestar todas aquellas inquietudes que surgen actualmente en estos diferentes modos de ser.

Aprendizaje y Emociones en Adolescentes en Contexto de Pandemia

A partir de lo expuesto anteriormente, cabe destacar, que las emociones son parte constitutiva del sujeto en situación de aprendizaje, es así que se toma en consideración el aporte de Paín (1983), quien reflexiona acerca de que “el proceso de aprendizaje se inscribe en la dinámica de la transmisión de la cultura, que constituye la definición más amplia de la palabra educación” (p. 9). Se comprende entonces, que en el aprender intervienen distintos factores que inciden en el proceso, uno de estos factores se halla en la transmisión cultural, como el contexto histórico, su modalidad de acercarse al objeto a conocer y de las oportunidades que el mundo le brinde, y el mismo las adquiera y resignifique, transformando su mundo interior. Educar va más allá de brindar contenidos escolares, sino también facilitar herramientas o recursos necesarios para el desarrollo de diversas habilidades. (Bisquerra, 2000)

En este punto, se alude a la importancia del contexto histórico en situación de aprendizaje, ya que este incide en el proceso del sujeto y su relación con el aprender. Considerando el tema a investigar, se convoca a recordar lo

acontecido a fines del año 2019 y comienzos del 2020, el inicio del Covid-19, su impacto a nivel mundial con un poderoso contagio, repercutiendo y modificando abruptamente la vida de los seres humanos.

Es así, que el virus quebrantó el desarrollo de las actividades y quehaceres cotidianos. Puestos ante esta situación, se implementó como medida principal, la separación física entre las personas, es decir, un aislamiento preventivo obligatorio, afectando de manera directa a las instituciones, el mercado laboral, etc.

En cuanto al sistema educativo, tuvo que re-pensar los espacios para poder responder de manera acorde a la situación epidemiológica.

La UNESCO considera que:

“A pesar de la introducción de actividades interactivas y la inclusión de sesiones en línea sincrónicas, el contexto de aprendizaje en línea ofrece un enfoque pedagógico distintivo en contraposición al aprendizaje cara a cara que implica un ajuste y disposición para participar en una experiencia de aprendizaje eficaz. En particular, debido al cierre repentino de instituciones educativas en todo el mundo durante la pandemia de COVID-19, la rápida transición del aprendizaje tradicional presencial al aprendizaje en línea se ha convertido en un fenómeno peculiar que la historia nunca antes ha presenciado”. (2020)

Como consecuencia de las medidas de aislamiento preventivo y distanciamiento social, implementadas por el Estado, el equipo docente y educativo se vio obligado a cerrar las puertas de las instituciones. Esto provocó que las aulas quedaran vacías, sin la presencia de sus integrantes que habían asistido a clases de manera habitual durante años. Por lo tanto, pasaron de la

presencialidad a la virtualidad, es decir, de ir a escuela, encontrarse con sus compañeros y docentes, a tener clases mediante una pantalla desde sus casas.

En el apartado de Portillo Peñuelas et., (2020) se hace referencia a que el Sistema Educativo Nacional enfrentó un fuerte riesgo, el cual debieron afrontar mediante el uso de estrategias novedosas, implementando distintos dispositivos tecnológicos y adaptando los contenidos. Este tipo de estrategias, fueron necesarias para que la transmisión de conocimientos no se detenga y compensar las clases presenciales tradicionales. A raíz de esto, surge un interrogante ¿estas estrategias y medidas que utilizaron, generaron oportunidad de igualdad de condiciones para todos los alumnos?

Según Portillo (2020), quien procura responder al interrogante planteado por Arriagada, (2020), “pasar de experiencias de formación presenciales a otras exclusivas en plataformas digitales, ha puesto de manifiesto que el aislamiento social trae como consecuencia desigualdad y generación de brechas entre sectores de la sociedad” (p.3). Es así, que, en contextos vulnerables, carentes de un entorno físico adecuado, de la posibilidad de disponer de recursos tecnológicos, celulares, computadoras, tablet, etc., y de los medios para acercarse a la tecnología, como internet, Wi-Fi, se produce una brecha que sitúa a los estudiantes en una situación de desigualdad y desventaja.

Por su parte, Aguilar Gordón (2020), sostiene que el contexto de emergencia y virtualidad, conllevó nuevas formas de aprender y enseñar, como también de ser, pensar y actuar. En acuerdo con el autor, se considera que los alumnos tuvieron que redefinir el modo de acercarse al aprendizaje, instalando un “aprender a aprender” en la nueva normalidad.

En conclusión, es posible afirmar que estos hechos afectaron de manera significativa al rol docente, al aprendizaje, al rol del alumno y al ámbito educativo en su conjunto, lo cual tuvo repercusiones decisivas en las emociones de los estudiantes y en el proceso de aprendizaje.

ANTECEDENTES

En este apartado, se ofrece una síntesis conceptual de investigaciones y descubrimientos, tanto nacionales como internacionales, que sirvieron como guía para analizar la problemática en cuestión. Específicamente, se revisaron estudios que han abordado las categorías conceptuales de aprendizaje, emociones y adolescentes, tanto de forma individual como conjunta. Algunos de estos estudios se analizaron en el contexto de la pandemia, con el objetivo de considerar sus aportes y las áreas donde aún falta conocimiento.

La primera investigación, aborda al aprendizaje, con el fin de investigar el aprender en línea durante la pandemia de Covid-19 de la Revista de Psicodidáctica (2021). La misma, se inspira en el marco teórico de la autodeterminación y tiene como objetivo examinar el impacto del aprendizaje digital en la motivación de los estudiantes de Pakistán. Los resultados de esta investigación no confirman la relación directa entre el aprendizaje digital y la motivación de los estudiantes, sin embargo, esta relación sí está mediatizada por las percepciones de los estudiantes sobre el grado en que sus necesidades psicológicas básicas estaban satisfechas / insatisfechas.

En dicho estudio, se han recopilado datos cuantitativos de 689 estudiantes que han respondido a la encuesta en línea. Los resultados revelan que el efecto directo del clima de aprendizaje ha sido insignificante para el compromiso de los estudiantes. Esto sugiere que, aunque los estudiantes perciben su clima de aprendizaje como un apoyo a la autonomía, este factor por sí solo no podría influir en su compromiso y motivación.

Además, en la investigación se resalta que este resultado coincide con otras investigaciones recientes en el ámbito del aprendizaje virtual, las cuales no encuentran una relación directa entre el clima de aprendizaje y los resultados del mismo. Si bien las estrategias de construcción de conocimientos autónomo son importantes, no son suficientes para fomentar una cultura de aprendizaje virtual efectiva. Es necesario implementar actividades que enriquezcan la experiencia de aprendizaje y la conviertan en un proceso significativo para los estudiantes.

Siguiendo el mismo lineamiento, la siguiente investigación se centra en la educación en tiempos de pandemia en la Universidad César Vallejo de Perú. Esta se centra en la realización de una revisión bibliográfica sobre la educación a distancia con el objetivo de sistematizar algunos aportes teóricos y explorar su potencial para mejorar los procesos educativos en tiempos de pandemia. Para ello recogieron documentos entre los años 2010 y 2021, a los cuales se aplicaron varios criterios de selección y exclusión obteniéndose un número reducido de estudios que se analizaron de manera cualitativa. Como instrumento metodológico llevaron a cabo una búsqueda de información tanto de forma electrónica como manual para identificar los estudios relevantes.

Los artículos hallados, fueron agrupados por criterios y seleccionaron sólo aquellos que aportan luces para responder a las preguntas del estudio. A su vez, incluyeron otros cuya temática hace referencia al uso de dispositivos móviles y entornos virtuales de forma manual, optando por 20 artículos.

Los hallazgos de esta revisión conducen a la conclusión de que la educación virtual en tiempos de pandemia ofrece el soporte necesario para dar continuidad a los procesos educativos. Además, permite desarrollar, construir, interactuar y socializar el conocimiento a partir del intercambio de saberes, experiencias e ideas de los actores, y puede asumirse en todos los niveles académicos. Asimismo, los entornos virtuales en época de aislamiento son eficaces en el marco didáctico, ya que se implementan con recursos variados y ricos que responden a las diferentes necesidades, ritmos y estilos de aprendizaje de los estudiantes. Del mismo modo, ofrecen diversos formatos de aprendizaje interactivo que promueven el desarrollo de la autonomía y el trabajo colaborativo.

Los estudios también confirmaron que el contexto de pandemia ha sido un punto de encuentro entre la tecnología digital y los medios tradicionales de comunicación, como la radio y la televisión, para dar continuidad a los procesos educativos y evitar la exclusión. Además, la implementación de mecanismos de acción por parte de los estados para el seguimiento de los estudiantes, la dotación de materiales escolares, la planificación semanal de cada área o curso a través de plataformas virtuales y las constantes reuniones entre el equipo

docente y la dirección de las instituciones educativas han sido algunos de los aspectos que han permitido la inclusión de todos en el quehacer educativo.

Así mismo, siguiendo con el lineamiento de la educación en pandemia, Chiecher-Costa (2022) en Argentina, indagó acerca de las percepciones del aprendizaje y emociones de estudiantes nóveles en pandemia. Lo interesante de esta investigación es la comparación de las percepciones del aprendizaje y emociones de estudiantes con alto y bajo rendimiento académico. A su vez, el estudio lleva a cabo un recorrido exploratorio, desde un enfoque cualitativo, siguiendo una lógica inductiva de construcción de categorías a partir de los datos ofrecidos por 132 estudiantes universitarios. Los resultados señalaron una percepción positiva de la clase sincrónica virtual, así como la percepción negativa en relación con la falta de tareas prácticas debido a la virtualidad.

Además, se detectó que las emociones experimentadas fueron estrés e incertidumbre entre los estudiantes de alto rendimiento y frustración en los de bajo desempeño. Para la obtención de los datos, se administraron cuatro reactivos, vinculados con el aprendizaje en situación de pandemia, y que requerían respuestas abiertas de los participantes.

El estudio al que se hace referencia indica que el grupo de estudiantes con mejor rendimiento académico valoró positivamente las clases sincrónicas y las clases de consulta opcionales, donde el profesor se encuentra disponible para responder dudas. En general, se observa que las emociones predominantes en los jóvenes fueron negativas, aunque también se mencionaron algunos estados emocionales positivos. Finalmente, el estudio evidencia que las emociones en este grupo fueron claramente negativas, con la frustración como la más prevalente.

Chiecher-Costa (2022), sostiene que el ingreso a la universidad, es una etapa compleja por sí misma, y a su vez se vio particularmente afectada por la pandemia. Durante este período, los estudiantes experimentaron emociones negativas y percibieron una serie de carencias, como la falta de interacción con sus compañeros y la imposibilidad de realizar tareas prácticas.

Por otra parte, acerca de lo que compete a la educación, los autores Alonso, Nuria et. (2013), realizaron un estudio en el cual se indaga sobre las estrategias de aprendizaje, autoconcepto y rendimiento académico en la adolescencia en la cual se toma como objetivo, comprobar si las estrategias de aprendizaje superficiales y de organización y comprensión, en interacción con el autoconcepto general y académico positivo y negativo, inciden de forma significativa estadísticamente en el rendimiento académico del alumnado de educación secundaria.

Los resultados obtenidos exponen que las variables de autoconcepto y estrategias de apoyo, junto con las estrategias cognitivas de aprendizaje de organización y comprensión, son las que tienen una mayor capacidad predictiva sobre el rendimiento académico del alumnado, mientras que las estrategias superficiales y autoconcepto negativo, tienen un efecto inverso en el sentido de que su incidencia, en relación a la inhibición del aprendizaje, conduciéndose a niveles bajos de rendimiento académico en el alumnado de educación secundaria.

En correspondencia con la anterior investigación, se da lugar al estudio de Aguilar Gordón (2020), el cual propuso estudiar la comparación entre el aprendizaje presencial y el aprendizaje virtual en el contexto de la pandemia, con el objetivo de reflexionar sobre las implicaciones del paso del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia; se interesó en conocer las distintas realidades de la comunidad educativa mediante la revisión de datos sobre deserción escolar, conectividad a internet, etc.

Esta investigación se auxilió del método hermenéutico que propicia la interpretación de la información, de la realidad contextual y de las causas de la desigualdad social. El factor económico y la brecha digital se han convertido en los causantes de la deserción escolar de los últimos tiempos, abordar la desigualdad socioeconómica y la brecha digital es fundamental para garantizar el acceso universal a una educación de calidad.

En este contexto, es importante considerar la investigación presentada por Blanco, M. y Blanco, M.E., en la Revista Ciencia UNEMI (2021), con el propósito de identificar el bienestar emocional y el aprendizaje significativo en los estudiantes de secundaria, a través de las TIC en tiempos de pandemia, en una institución pública de Lima. Se incluyó una muestra de 130 estudiantes de ambos géneros con las edades comprendidas entre 14 a 15 años de edad. Los resultados reflejaron un moderado y bajo nivel de bienestar emocional en las chicas y un nivel moderado alto en el manejo del bienestar emocional en los chicos.

Asimismo, se revela que la adquisición del aprendizaje significativo a través de la TIC en los estudiantes fue moderado bajo, las herramientas empleadas por los docentes limitaron utilizar otros recursos y materiales atractivos que impulsaran y despertaran las ganas de aprender en el educando. El estado emocional de los estudiantes con relación a su bienestar, como piensan, sienten, comunican y actúan, se encuentra en la categoría moderada.

Por consiguiente, se considera en dicho estudio que el manejo de estrés y las circunstancias inesperadas produjeron experiencias de nervios y estrés, sintiendo inseguridad y descontrol, incidiendo en las labores escolares; por último, el estado de ánimo fue en su mayoría de aburrimiento, tristeza, miedo y enojo tanto para las chicas como para los chicos un moderado alto.

En la línea de investigaciones sobre el impacto de la pandemia en la educación, se destaca el estudio de Hernández Abad (2020) sobre la gestión de las emociones y el rendimiento académico. Para poder llevar a cabo la misma, utilizaron como instrumento una encuesta dirigida a estudiantes entre 11-18 años del nivel secundario ubicado en Santo Domingo, República Dominicana. Durante la pandemia, la encuesta reflejó una menor cifra en el sentimiento de alegría, tristeza, algunos de ellos han sentido ira y como mayor cifra se han sentido de manera más frecuente con miedo.

En las clases virtuales las emociones que han experimentado con más frecuencia y con mayor porcentaje se encuentra la alegría y luego la sorpresa, la

tristeza, la ira y el miedo se registran con menores cifras. Los estudiantes expresaban que se debe a la razón de temer por la vida y la salud individual o la salud de los seres más cercanos y queridos, así como la muerte de estos o la propia.

En lo que respecta a la categoría de emociones, interesa hacer hincapié en la investigación que realizan Hernández Rodríguez; Labanda Díaz; Prado Piña, (2021), la cual explora las consecuencias psicoeducativas y emocionales de la pandemia, el confinamiento y la educación a distancia en el alumnado y la comunidad educativa, presentando las conclusiones extraídas de la valoración que hace el profesorado sobre ellos mismos, el alumnado y las familias. Recogen la información aportada por las familias sobre la valoración que hacen de diferentes comportamientos y conductas observados en sus hijos e hijas.

Dicho estudio tiene como objetivo conocer los efectos concretos a nivel psicoeducativo y descubrir cómo paliarlos con estrategias de prevención e intervención en los centros escolares, además de revisar otros estudios e iniciativas llevadas a cabo en las diferentes Comunidades Autónomas.

Concluyeron que, las familias valoran que sus hijo/as desean salir de casa, lamentándose de no poder salir a realizar sus actividades extraescolares y gran parte de la población echa de menos la relación con otros familiares y se queja de verlos poco.

A su vez, en lo que respecta a la inteligencia emocional y el ajuste psicosocial en la adolescencia, en España, Salguero, Fernández, y otros, (2011) investigaron sobre el papel de la percepción emocional. En esta investigación, participaron un total de 255 alumnos pertenecientes a diferentes centros de Enseñanza Secundaria Obligatoria de la provincia de Málaga. La media de edad fue de 13 años, utilizándose como categorías de análisis, la percepción emocional, el ajuste psicosocial y la personalidad.

Por último, como resultado de la investigación, a partir de un análisis descriptivo, el nivel de percepción emocional, lo relacionan de forma significativa con todas las variables de ajuste psicosocial analizadas. De forma específica,

aquellos adolescentes que mostraron una mayor habilidad a la hora de percibir emociones en los demás, informaron de un mayor nivel de confianza en sí mismos, menor frecuencia de sentimientos de incapacidad y estrés social, y mejores relaciones tanto con sus iguales como con sus padres. Por otra parte, el estudio revela que no se encontraron correlaciones significativas entre el nivel de percepción emocional y ninguna de las variables de personalidad evaluadas. En cuanto a la relación entre la personalidad y el ajuste psicosocial, las dimensiones de neuroticismo y extraversión mostraron un patrón de correlaciones inverso. De este modo, mientras que un mayor neuroticismo se relaciona con una menor confianza de los adolescentes en sí mismos, peores son relaciones interpersonales y con sus padres, y se presenta un mayor nivel de estrés en las situaciones sociales y sentimientos de incapacidad. La extraversión se correlaciona de forma positiva con el nivel de confianza y relaciones interpersonales; y de forma negativa con el estrés social y la incapacidad.

Como resultado la percepción emocional se mostró como un predictor significativo de todas las variables psicosociales analizadas, incluso tras controlar el efecto de la edad, el sexo y las dimensiones de personalidad. En concreto, la percepción emocional apareció como un predictor positivo del nivel de confianza, de las relaciones interpersonales y la relación con los padres; y como un predictor negativo del nivel de estrés social y de la aparición de sentimientos de incapacidad en los adolescentes.

En consecuencia, se muestra la implicación de las variables de personalidad a la hora de predecir el ajuste psicosocial, así, mientras que el neuroticismo fue un predictor significativo de todas las variables analizadas (prediciendo de forma positiva el nivel de estrés social e incapacidad y de forma negativa el nivel de confianza y de relaciones con iguales y padres), la extraversión predijo significativamente el grado de confianza de los adolescentes y de bienestar con sus relaciones interpersonales (de forma positiva) así como el nivel de estrés social e incapacidad (de forma negativa).

En síntesis, la investigación refiere a que la edad apareció como un predictor positivo de los sentimientos de incapacidad (mostrando en mayor grado estos sentimientos los adolescentes de mayor edad) mientras que las mujeres informaron de mayor bienestar en sus relaciones sociales que los hombres.

En Perú, Zambrano y Velásquez (2021), desarrollaron una tesina referida a la inteligencia emocional en la adolescencia, con el objetivo de determinar si hay una relación significativa entre inteligencia emocional y salud mental, en el contexto de la pandemia Covid-19. Este estudio estuvo conformado por adolescentes, entre 14 y 17 años de ambos sexos. La investigación corresponde al enfoque cuantitativo, mediante cuestionarios virtuales. En cuanto a la recolección de datos, revelaron que, el sexo femenino presentó un nivel alto de inteligencia emocional, a diferencia del sexo masculino, según la investigación, significa que los varones muestran mayor capacidad para comprender, controlar y expresar las emociones.

Con respecto a la dimensión interpersonal, en dicho estudio se revela que los varones presentaron un nivel alto, mientras que las mujeres un nivel inferior, lo que significa que los varones presentan mayor capacidad para ejercer empatía, tener responsabilidad social y establecer adecuadas relaciones interpersonales. Por otro lado, observaron que las mujeres presentaron un nivel alto en la dimensión adaptabilidad, en contraste de los varones, es decir, las mujeres presentan mayor capacidad para enfrentar las dificultades cotidianas y ser flexible ante los cambios.

Finalmente, los investigadores visualizaron y consideraron que los varones presentan un nivel alto de manejo de estrés, en contraste con las mujeres, lo que indicó que los varones presentan mayor capacidad para controlar sus impulsos y lograr trabajar bajo presión. Luego, dividieron el estudio según las edades, se evidencia que entre los 14 y 15 años se encuentran en un nivel alto en la dimensión de adaptabilidad, a diferencia entre las edades de 16 y 17 años que se encuentra en un nivel inferior, lo que significa que los participantes de menor edad muestran, mejor capacidad para enfrentar las dificultades del día a día y ser flexible ante los cambios.

A su vez, los autores concluyeron en que los adolescentes con una inteligencia emocional alta tienen un menor riesgo de desarrollar un trastorno depresivo, que se caracteriza por síntomas como tristeza, desesperanza, pérdida de motivación y autoestima, que pueden interferir con la capacidad del individuo para alcanzar sus metas vitales.

Para finalizar, la investigación de Rebollo Catalán, M. A, García Pérez, (2008) acerca de las emociones en el aprendizaje online, publicada en la Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa, presentó como objetivo conocer y valorar las emociones implicadas en el aprendizaje universitario online. En tal sentido, profundizaron en identificar el nivel de bienestar y malestar emocional, descubrir patrones de asociación entre distintos tipos de emociones, los discursos virtuales de alumnado y profesorado en función del tipo de interacción educativa y emociones manifestadas.

El método de dicha investigación fue de carácter evaluativo, con un diseño descriptivo de tipo encuesta, haciendo uso de técnicas cuantitativas y cualitativas para el conocimiento y valoración de las emociones experimentadas durante el aprendizaje online. Se utilizaron como participantes dos grupos de estudiantes universitarios de una media de 20 años.

El estudio se centró en la evaluación del proceso formativo mediante dos estrategias, el registro de las emociones experimentadas por los estudiantes mediante discursos virtuales y la valoración global de la experiencia de aprendizaje online.

Los datos obtenidos revelaron un alto índice de bienestar emocional experimentado por los participantes, frente al índice de malestar. Ante estos resultados, los investigadores concluyeron en que los alumnos universitarios entre 20-23 años, experimentaron una mayor presencia de emociones positivas a diferencia de los adolescentes, ya que los primeros, disponían de otras herramientas psicoemocionales.

A modo de cierre del apartado antecedentes, se destaca que la finalidad de los estudios presentados, tuvieron como denominador común, la centralidad

en las emociones y el aprendizaje en los adolescentes, recuperando sus vivencias y sentires. A su vez, algunos de ellos se enfocaron en el reconocimiento del impacto que generó en los jóvenes, el contexto de pandemia. Sin embargo, se encontraron dificultades en encontrar investigaciones referidas a este tema, desde una perspectiva psicopedagógica en Argentina. Por otra parte, que la bibliografía hallada, se circunscribió a una franja etaria reducida, sin contemplar la dimensión contextual.

Asimismo, se refleja que, en los estudios referidos a las emociones, prima la perspectiva fisiológica por sobre la psicológica, lo cual no responde a la intencionalidad de la investigación a desarrollar. Otra cuestión evidenciada, fue que varias investigaciones se analizaron en función del género de los participantes, considerando solo dos categorías: varones y mujeres.

Es por esto, que se considera importante estudiar en esta investigación, la implicancia de las emociones en el aprendizaje de los adolescentes en contextos de pandemia, desde una mirada psicopedagógica.

METODOLOGÍA

En el siguiente apartado se aborda un repaso teórico acerca de las conceptualizaciones metodológicas que acompañan la investigación planteada. El estudio se llevó a cabo en dos instituciones, de gestión estatal y de gestión privada, posicionándose frente al contexto de pandemia por Covid-19.

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Identificar las emociones vivenciadas en la construcción de aprendizajes por adolescentes de la ciudad de Venado Tuerto frente al contexto de pandemia por Covid-19.

Objetivos Específicos

- 1) Indagar cuales son las emociones que reconocen los adolescentes durante el transcurso de la pandemia.
- 2) Explorar cómo vivenciaron las situaciones de aprendizaje durante la pandemia.

Enfoque Metodológico

Es importante tener en cuenta que la metodología es el estudio de los procedimientos que se utilizan en la investigación científica. Estos procedimientos incluyen la justificación de la elección de la metodología, el análisis de los diversos métodos y técnicas que se pueden emplear, y la discusión de las características, cualidades y debilidades de cada uno de ellos. (Sabino, 1992)

De acuerdo con Rivero (2008), la investigación “nos ayuda a mejorar el estudio porque nos permite establecer contacto con la realidad a fin de que la conozcamos mejor” (p.14). Como así también, permite producir ideas y procesos de innovación, que contribuyen a una mejor comprensión de la realidad y facilitan la detección y resolución de problemas concretos. En este sentido, la investigación científica se caracteriza por su vinculación con la realidad, el campo

de conocimiento disciplinar, el contexto cultural, social y político, y su capacidad para generar pensamiento libre y útil. La difusión de la investigación acerca a científicos e investigadores de diferentes campos disciplinares, enriqueciendo la formación universitaria y orientando a actores sociales relevantes. (Rivero, 2008)

Por esta razón, resultó oportuno investigar, acercarse al campo y recolectar datos con el propósito de conocer y reflexionar sobre las emociones, experiencias y desafíos que los alumnos, de segundo año del nivel secundario, experimentaron en el contexto de la pandemia. De este modo, se tuvo la oportunidad de comprender mejor la realidad de sus experiencias y desafíos que tuvieron que desarrollar en los procesos de aprendizaje.

Además, según la perspectiva de Hernández Sampieri et al. (2008), “la investigación es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema” (p.4). Llevada a cabo por uno o varios sujetos que se denominan investigador/es. Por otra parte, se la define como un tipo de investigación sistemática, controlada, empírica y crítica de proposiciones hipotéticas sobre las presuntas relaciones entre fenómenos naturales.

Esto conlleva la presencia de una disciplina constante, la misma se basa en fenómenos observables de la realidad, con una perspectiva objetiva, olvidando las preferencias individuales y juicios de valor evitando así la casualidad. De este modo, abordar una investigación científica es realizar una investigación de forma cuidadosa y precavida (Hernández Sampieri et al., 2010)

Samaja (1994) señala que el investigador se sitúa en una confrontación permanente entre sus representaciones, en tanto ideas y conceptos presentes en la sociedad, y los hechos o situaciones que se propone abordar.

A su vez, es necesario manifestar que la investigación conlleva la definición de objetivos, que tal como afirma Hernández Sampieri (2008), se constituyen en guías centrales durante el desarrollo del estudio.

Asimismo, la investigación puede adquirir dos tipos de enfoques

cuantitativos y/o cualitativos. Según Sabino, (1996) ambos poseen procesos que deben estar enmarcados en un diseño que habilite el abordaje del objeto de estudio, en tanto fenómeno empírico.

La presente investigación se caracteriza por adoptar un enfoque mixto, ya que posibilita el análisis de datos desde una mirada integradora y de discusión conjunta, tomando los aportes de los enfoques cuantitativos y cualitativos respectivamente, ya que, siguiendo con los aportes de Marradi (2007) “si se elige una sola técnica, los resultados no pueden ser considerados independientes de la técnica elegida, y por lo tanto no son estables: pueden de hecho ser contradichos por resultados obtenidos con otras técnicas”. (Van Meter 1994:23).

En este caso la investigación es sobre la experiencia de los jóvenes de quinto año que atravesaron la pandemia cursando segundo año de secundaria, por lo tanto, se considera necesario complementar los cuestionarios aplicados con entrevistas a los alumnos para obtener una perspectiva más completa de su discurso y experiencia.

Diseño y Alcance de la Investigación

El objetivo principal del diseño de la investigación, es proporcionar un modelo de verificación que permita contrastar hechos con teorías. Este modelo se basa en una estrategia o plan general que determina las operaciones necesarias para llevar a cabo la verificación.

El diseño de esta investigación posee un sentido no experimental transversal, ya que las variables no fueron manipuladas y la recolección de datos se dio en un solo momento, dando la posibilidad a que las investigadoras puedan contemplar e interpretar la dinámica y sus distintas interpretaciones tal como son.

El alcance es descriptivo, lo cual permite analizar cómo son y cómo se manifestaron las emociones en los adolescentes que transitaron la pandemia, y cuál es su posible relación con el aprendizaje. El presente diseño contempla una perspectiva abierta, con el fin de que las investigadoras aprendan y evalúen sin preconcepciones de las experiencias de otros investigadores, y a su vez dispuestas

a referir en modo sistemático y sintético aquello que se aprende, utilizando así, las propias competencias, capacidades y experiencias al servicio de la investigación. (Marradi 2007, cáp 3)

El propósito es describir las características de un fenómeno o conjunto de fenómenos. Para ello, se utilizan criterios sistemáticos que permiten identificar y cuantificar las características del fenómeno en estudio. La información obtenida de la investigación descriptiva es sistemática y comparable con la de otras fuentes, lo que la hace valiosa para la comprensión de los fenómenos. (Sabino, 1992)

Desde el punto de vista de Rivero (2008) "el método inductivo crea leyes a partir de la observación de los hechos, mediante la generalización del comportamiento observado" (p. 40). Es decir, es un proceso de razonamiento, que promueve al pensamiento, permitiendo establecer leyes a partir de la observación de hechos. Así también define al método deductivo, "mediante este método se aplican los principios descubiertos a casos particulares a partir de la vinculación de juicios" (p. 40). El método deductivo es un proceso de razonamiento lógico, partiendo de principios desconocidos a partir de principios conocidos.

Por lo tanto, se opta por la combinación de los aspectos inductivos y deductivos ya que permite obtener cierta complementariedad, es decir, el método inductivo habilita a formular hipótesis y leyes generales a partir de la observación y el análisis de situaciones, y a su vez, el método deductivo permite verificar esas hipótesis y leyes mediante la aplicación de la lógica y la deducción, ofreciendo una mayor confiabilidad en los resultados obtenidos.

A continuación, se presentan bajo los subtítulos Estudio 1 y Estudio 2, los diseños de investigación aplicados. En cada uno se describen: participantes implicados, instrumentos y procedimientos de recolección, y el posterior análisis de los mismos.

Estudio 1 Diseño Cuantitativo

El estudio se basa en un enfoque cuantitativo, caracterizado por su lógica, objetividad y estructura. Este enfoque se fundamenta en el análisis estadístico descriptivo, el cual ofrece un método sistemático para organizar y presentar los datos. La estadística descriptiva se centra en la reducción de los datos, mediante la tabulación y representación gráfica. (Santiago Fernández et. 2002, p. 17).

Instrumentos de Recolección de Datos. Las técnicas de recolección de datos son esenciales para la investigación, ya que permiten verificar el problema planteado. El tipo de investigación determina las técnicas a utilizar, y cada técnica establece las herramientas, instrumentos o medios necesarios para su aplicación.

La recolección de datos es el proceso de obtener información de diversas fuentes para desarrollar sistemas de información. Para ello, el analista puede utilizar una gran variedad de técnicas y herramientas, como las entrevistas, las encuestas, los cuestionarios, la observación, los diagramas de flujo y los diccionarios de datos. (Rivero, 2008).

Para dicha investigación, se aplicaron cuestionarios cerrados como instrumento de recolección de datos para el estudio 1. Los mismos requirieron respuestas breves, específicas y delimitadas.

Para formular preguntas cerradas, es necesario anticipar las posibles respuestas. Las respuestas pueden ser de dos tipos:

- Respuestas dicotómicas: Se responden con dos opciones, como por ejemplo: "sí" o "no".
- Respuestas de selección múltiple: Se responden seleccionando una o varias opciones de una lista de respuestas sugeridas.

En ocasiones, es necesario agregar la categoría "Otros" o "Ninguna de las Anteriores", para permitir que el encuestado proporcione una respuesta que no esté contemplada en la lista. (Rivero, 2008)

A su vez, desde una perspectiva general, los cuestionarios son un instrumento de investigación que consiste en un conjunto de preguntas diseñadas para obtener información sobre una o más variables. El mismo, visto desde la investigación trabajada, incluyó una pregunta de tipo abierta, donde el participante debió escribir su respuesta en lugar de elegir entre opciones predefinidas; el contenido de las preguntas de un cuestionario puede ser muy diverso, dependiendo de los aspectos que se quieran medir. Por otra parte, se administró al respondiente por escrito, quien responde las preguntas por sí mismo.

Participantes. La muestra es, en esencia, a partir de la participación de un grupo de cuarenta y siete (47) adolescentes, de ambos colegios; los cuales asistieron a una institución de Nivel Secundario en la ciudad de Venado Tuerto, Santa Fe. Para ello, se utilizaron dos tipos de instituciones: una de gestión privada, el Instituto Santa Rosa y una de gestión estatal, la Escuela de Educación Secundaria Orientada 206 - Ex Normal.

Se trabaja sobre una muestra probabilística y no probabilística, es decir, se selecciona una parte de la población para proporcionar información sobre la misma. Si bien no permite afirmar con certeza la verdad de los enunciados generales, habilita afirmar la mayor o la menor probabilidad de su verdad o falsedad; desde esta perspectiva los enunciados científicos resultaron ser probabilísticos. (Marradi 2007)

Tal como refiere Rivero (2008) acerca de la muestra no-probabilística, debido a la elección de los elementos, la misma no se basa en el azar, sino en los criterios subjetivos del investigador o de la investigación en sí.

Procedimiento de Recolección de Datos. Con respecto a las instituciones seleccionadas cumplieron con los requisitos contextuales fundamentales para el trabajo de investigación. Se accede a ellas en función de su gestión (pública estatal o privada), con el fin de que, el análisis contemple aspectos que permitan una mirada diversificada del contexto (tanto en lo colectivo, como individual e institucional). Se tomó en consideración, los horarios

y días previamente coordinados con las instituciones, el Instituto Santa Rosa y la Escuela de Educación Secundaria Orientada 206 Ex Normal para la aplicación de los cuestionarios de manera voluntaria y anónima.

Se comenzó realizando un primer acercamiento a las instituciones, contactando al equipo directivo responsable e informando del propósito del proyecto. A continuación, se solicitó autorización y habilitación institucional para luego acceder a las aulas. Una vez en este espacio, se informó al alumnado sobre el objetivo del trabajo y las condiciones requeridas, tales como la autorización de la escuela y de sus padres. Por último, se anunció que los cuestionarios serán proporcionados en formato papel.

Codificación y Análisis de los Datos. Para la realización de este estudio, se empleó un enfoque cuantitativo. El mismo se caracteriza por su lógica, objetividad y estructura. Este enfoque se fundamenta en el análisis estadístico descriptivo, el cual ofrece un método sistemático para organizar y presentar los datos. La estadística descriptiva se centra en la reducción de los datos, mediante la tabulación y representación gráfica. (Santiago Fernández et. 2002, p. 17).

Estudio 2 Diseño Cualitativo

Este estudio se basa en un enfoque cualitativo, utilizando entrevistas focalizadas semiestructuradas. Este enfoque, tal como lo define Sampieri “utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación”. (p. 7). Los estudios cualitativos se caracterizan por ser flexibles en la construcción del conocimiento. Esta flexibilidad permite a las investigadoras, descubrir las preguntas de investigación más importantes, construir conocimiento a partir de los datos y su análisis. Por lo tanto, se centra en profundizar y comprender un fenómeno específico, es decir, qué emociones atravesaron los adolescentes al aprender en contexto de pandemia, permitiendo examinar desde la perspectiva de los participantes y teniendo en cuenta su percepción subjetiva de la realidad.

A diferencia de los enfoques cuantitativos, donde las preguntas e hipótesis se establecen de forma rígida antes de la recolección de datos, el enfoque cualitativo permite un proceso más dinámico e interactivo. La interacción entre la recopilación de datos, el análisis y la interpretación es fundamental en este enfoque. La misma permite un proceso más holístico y profundo de comprensión del fenómeno que se estudia.

Instrumentos de Recolección de Datos. Se utilizaron como instrumento de recolección, entrevistas focalizadas-semiestructuradas para explorar a fondo la experiencia vivida por el entrevistado/a o cuando los informantes fueron testigos presenciales de hechos de interés. En este caso, el entrevistador debe insistir sobre estos temas, pero dejando al entrevistado/a la libertad necesaria para expresarlos en toda su riqueza. La misma, se caracterizó por centrarse en un único tema.

El entrevistador permite que el entrevistado hable libremente, proporcionando solo indicaciones básicas. Sin embargo, si el entrevistado se desvía del tema original y comienza a hablar de otros temas, el entrevistador vuelve a centrar la conversación en el tema principal. Esto se repite durante toda la entrevista. La realización de estas entrevistas requiere de una gran habilidad por parte del entrevistador para mantener el hilo conductor de la conversación y evitar caer en formas más estructuradas de interrogación. A su vez la recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes, como sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos.

Desde una mirada más general, las entrevistas son una técnica de investigación que consiste en una conversación entre dos personas, un investigador y un entrevistado/a, en la que el investigador formula preguntas al entrevistado sobre el tema en investigación. Los mismos proporcionan las respuestas, que pueden ser verbales, no verbales, es decir, gestualidades que refleja el entrevistado, o escritas. (Sabino, 1992).

Según las aportaciones que brinda Rivero, (2008):

“La ventaja esencial de la entrevista reside en que son los mismos actores sociales quienes proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas, cosa que por su misma naturaleza es casi imposible de observar desde fuera. Nadie mejor que la misma persona involucrada para hablarnos acerca de todo aquello que piensa y siente, de lo que ha experimentado o proyecta hacer.” (p. 55)

Las mismas, consisten en una serie de preguntas abiertas que el entrevistador formula al entrevistado. El papel de la entrevista es fundamental, ya que permite obtener información amplia, datos de interés y opiniones de los participantes. Además, crea un clima de confianza y cordialidad entre el entrevistador y el entrevistado. Las entrevistas fueron aplicadas en las mismas instituciones mencionadas en el *Estudio 1*.

El diseño a emplear está planificado con anticipación, es así que cada pregunta tuvo su cierta estructuración previa, pero se fue ahondando a medida que el alumno respondía, ya que, cada adolescente disponía de situaciones, experiencias distintas, por lo tanto, no se posee una estructura determinante. Por lo cual, a lo largo del proceso ciertas cuestiones son decididas en función del contexto y los sujetos a investigar. (Archenti et al., 2007)

De esta manera, se garantiza una investigación profunda y contextualizada, que permitió comprender las emociones de los adolescentes de una manera más completa y significativa.

Participantes. Se seleccionó un subgrupo de participantes del Estudio 1, de doce (12) alumnos en total de ambas escuelas, con el fin de entrevistarlos a partir de preguntas establecidas, proporcionando un resultado que dé pie a examinar a fondo las experiencias vividas durante la pandemia.

Procedimiento de Recolección de Datos. Al igual que el Estudio 1, se llevó a cabo un acercamiento a las instituciones, para la aplicación de las entrevistas de forma voluntaria y anónima, procediendo a la misma organización

con los docentes a cargo de las instituciones ya trabajadas, para la implementación de las entrevistas. Se informó y consensuó con los mismos el uso de elementos de grabación.

Codificación y Análisis de los Datos. Para llevar a cabo dicho estudio, se analizaron los datos desde un enfoque cualitativo, mediante el análisis de contenido de las grabaciones de las entrevistas. Primeramente, se procedió a identificar unidades de contenido, siguiendo un criterio temático. Luego, se inició el proceso de categorización, mediante una estrategia mixta, es decir combinando aspectos inductivos y deductivos.

RESULTADOS

En el siguiente apartado, se presentan los principales resultados obtenidos, conforme a los criterios metodológicos y las herramientas seleccionadas, para el trabajo de campo. En un diálogo constante con el marco teórico, los mismos, se exponen por estudio realizado, organizados en dimensiones de análisis, cada una con sus correspondientes categorías predefinidas, desprendiéndose del objetivo general y los específicos.

Estudio 1

Los datos fueron obtenidos de las encuestas realizadas a alumnos que cursaban su segundo año del nivel secundario en el año 2020. Se describen los resultados organizados en dos categorías principales. La primera, apunta a identificar qué emociones vivieron los adolescentes en el contexto de pandemia. La segunda categoría, engloba la relación entre el aprendizaje, las emociones y las condiciones del contexto. El fin de esta última, es comprender y dar a conocer, el impacto de esta interacción.

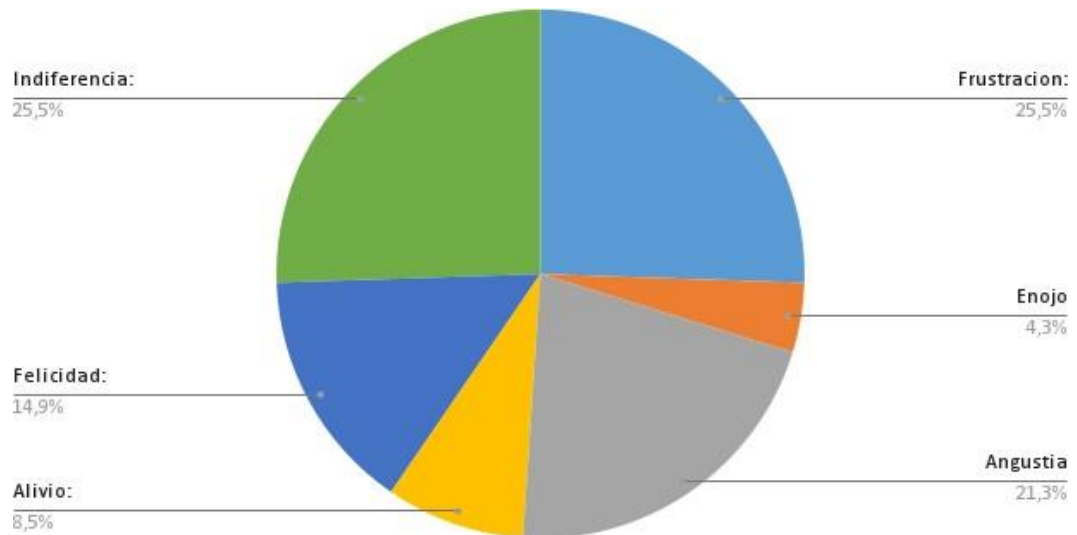
Emoción

Mediante la aplicación de encuestas, se recopiló información crucial para alcanzar los objetivos trazados y responder al interrogante planteado al inicio del marco teórico, en relación con la categoría de análisis. La información obtenida permitió determinar los porcentajes de emociones positivas y negativas experimentadas por los participantes en el estudio.

Es pertinente, hacer referencia a algunas emociones básicas, tal como alude Bisquerra (2000), clasificando a las mismas en negativas, positivas y ambiguas, por lo tanto, las emociones negativas se ven reflejadas en la frustración, el enojo y la angustia; las emociones positivas se enmarcan dentro del sentimiento de felicidad y alivio; y, por último, en lo que respecta dentro de las emociones ambiguas se podría incluir a la indiferencia.

Figura 1

¿Cómo te sentiste emocionalmente durante la pandemia?



En este estudio las emociones que predominaron entre los estudiantes fueron negativas y ambiguas, como la frustración y la indiferencia reflejándose en un 25,5%, según se observa en el *Gráfico 1*. Esto indica que, ante la pregunta sobre cómo se sintieron emocionalmente durante la pandemia, la mayoría de los alumnos experimentaron frustración e indiferencia en igual medida. Por debajo de los porcentajes presentados, se refleja la angustia en un 21,3%, felicidad en un 14,9%, alivio en un 8,5% y enojo en un 4,3%.

Para profundizar en las experiencias emocionales durante la pandemia en el contexto escolar, se indaga a los participantes sobre cómo se sintieron emocionalmente a lo largo de este período. Los resultados revelaron una variedad de emociones, con la frustración como la más prevalente en un 27,7%. Le siguieron el alivio con un 23,4%, la felicidad con un 12,0%, el enojo en un 6,4%, la angustia con un 4,3% y un 2,1% que no se identificó con ninguna de las opciones mencionadas. Las emociones, tanto positivas como negativas, son parte fundamental de la experiencia humana. Se podría decir entonces, que las emociones positivas referidas a la felicidad, pueden haberse dado al enterarse que la enseñanza escolar iba a ser mediante la virtualidad. Por otro lado, las

emociones negativas que manifiestan, pueden asociarse a la pérdida de un ser querido, a la restricción de la salida o al no poder ver a sus amigos ni compañeros. Las mismas, podrían generar sentimientos de frustración, angustia y/o enojo.

En síntesis, se podría afirmar que la mayoría de los estudiantes experimentaron emociones negativas al tener que afrontar situaciones nuevas e inciertas ante la llegada irruptiva del Covid 19. Resulta por lo tanto de suma importancia, identificar y comprender las emociones que se manifiestan en estas situaciones o contextos, de modo tal que se puedan desarrollar estrategias que permitan afrontar el impacto en situaciones de aprendizaje. Respecto a esto, Ibarrola (2015) hace referencia a que:

“¿Podemos mejorar el proceso de aprendizaje teniendo en cuenta las emociones? Por supuesto, pues a la hora de enseñar han de estar presentes junto a los contenidos. La participación y la implicación de los alumnos serán mayores y dejarán una huella importante junto a lo aprendido, y eso les ayudará a grabar y a recordar después la información. Para ello es preciso hacer del aprendizaje algo emocionante a través historias, retos, juegos que provoquen curiosidad y asombro, cualquier estrategia que ayude al aprendiz a implicarse emocionalmente. Ver también cómo el profesor imparte su materia con entusiasmo, favorece el aprendizaje”. (p. 173)

Aprendizaje y Emociones en Adolescentes en Contexto de Pandemia

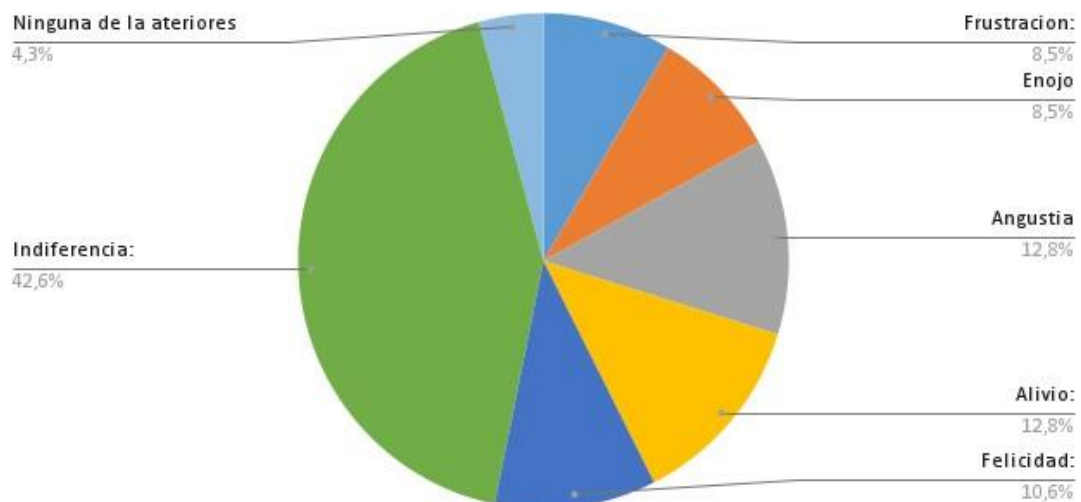
Las encuestas aplicadas responden a la predominancia de las emociones en relación a la modalidad virtual, y las vivencias de los aprendizajes en el contexto de pandemia.

El aprendizaje es un proceso complejo en el que intervienen diversos factores, como la transmisión cultural, el contexto histórico, la modalidad de acercamiento al objeto a conocer y la forma en que el sujeto resignifica las señales y huellas del mundo. De hecho, la elección de la problemática abordada, respondió al interés en reconocer las implicancias que tuvieron los cambios provocados por esta situación inédita en el ámbito escolar. Abruptamente los adolescentes, que de por sí, están en una etapa de desarrollo vinculada al distanciamiento de su núcleo familiar y del mundo adulto, y de identificación con sus pares, se encontraron aislados en sus casas, con una rutina diferente, sin poder establecer vínculos cara a cara, donde su único modo de establecer relaciones más allá de su hogar, fue mediante la virtualidad.

Por esto mismo, es de suma importancia contemplar las emociones en relación al aprendizaje en contexto de pandemia, ya que se ve reflejado en las imágenes que los porcentajes de mayor valor son negativos ante todas las situaciones que se han plasmado.

Figura 2

¿Cómo te sentiste al enterarte de que la escuela iba a pasar a la modalidad virtual?



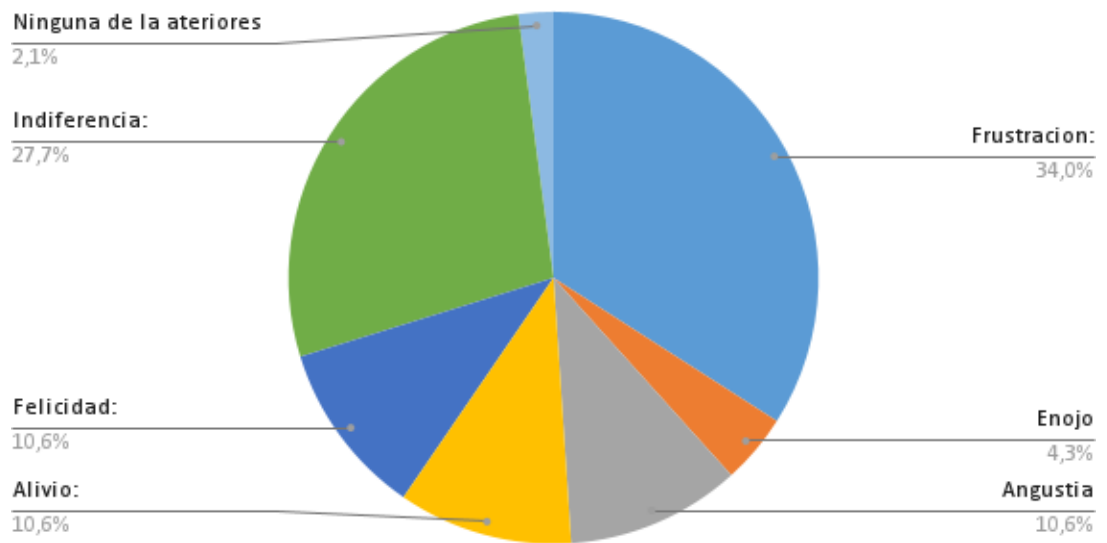
En relación a la *Figura 2*, que grafica cómo se sintió el alumno al enterarse que la escuela pasaría a la modalidad virtual, enmarca a la indiferencia en un 42,6%, a la angustia y al alivio en un 12,8%, a la felicidad en un 10,6%, al enojo y la frustración en un 8,5% y respecto a ninguna de las anteriores en un 4,3%.

Por otra parte, acerca de la modalidad de clases, el 63,8% de los estudiantes no tuvo clases sincrónicas virtuales, en tanto que el 36,2% sí las tuvo. Se podría inferir que la indiferencia como sentimiento predominante en el *Gráfico 2*, se da por la falta de clases sincrónicas virtuales. Esto permite ver una predominancia con respecto a los porcentajes en relación a los trabajos en grupo, ya que el 66% de los estudiantes no tuvo que realizarlos y en cambio, el 34% sí debieron elaborar trabajos en conjunto. En correlación, aquellos que sí participaron de esta modalidad de trabajo, en 56,3% lo han realizado de manera virtual a través de una plataforma y el 43,8% lo hicieron de manera separada, recopilando las respuestas y entregando un trabajo final.

Al respecto, se visualiza que es mayor la proporción de alumnos que no tuvieron la posibilidad de estar vinculados con sus compañeros y docentes, ni siquiera en el plano de la virtualidad, tanto en lo referido a las clases como al trabajo grupal, lo cual acentuó la distancia, el aislamiento y sus posibilidades de interactuar con otros. Esto se corresponde con los sentimientos que vivieron los alumnos al realizar trabajos en grupo, ya que los resultados reflejan una preeminencia de la indiferencia, junto con el alivio en un 36,8%, siguiendo la frustración en un 15,8%, dejando por debajo en un 10,5% a ninguna de las opciones anteriores.

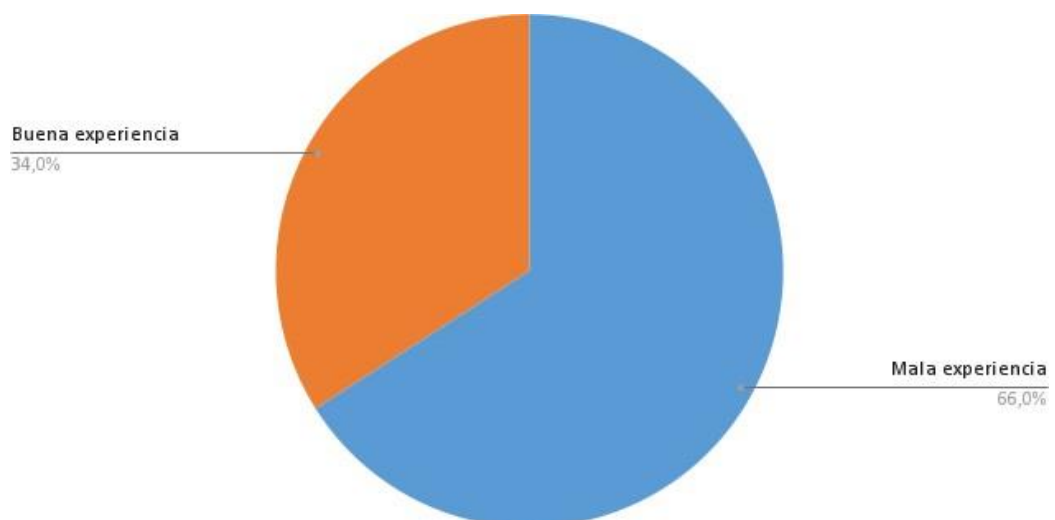
Con respecto a cómo vivieron el aprendizaje, la *Figura 3* refleja que la frustración es la respuesta con mayor porcentaje con un 34% en comparación con la indiferencia que sumó un 27,7%, la felicidad, el alivio y la angustia en un 10,6%, el enojo en un 4,3% y ninguna de las anteriores en un 2,1%. Estos datos claramente muestran la diversidad de emociones emergentes; y a su vez, exponen que la frustración y la indiferencia, son los sentires predominantes, debido a las características propias de la etapa que los adolescentes están transitando.

Figura 3

¿Cómo viviste ese aprendizaje?

Además, se consideró pertinente investigar sobre la experiencia de la escolaridad en pandemia. Tal como lo expone la *Figura 4*, un 66% respondió haber vivenciado mala experiencia, en tanto que el 34% de los estudiantes la calificó como buena experiencia.

Figura 4

¿Sentiste que fue una mala o buena experiencia transitar la escolaridad durante la pandemia?

La mala experiencia, podría inferirse a las dificultades que han podido presentarse en el transcurso de las clases, ya que, un porcentaje significativo, el 40,4% de los encuestados, manifestó que experimentaron dificultades para seguir el ritmo de las clases virtuales, frente a la interrupción de la presencialidad. Solo el 59,6% de los alumnos no presentó obstáculos.

Sin embargo, un 63,8% de la población encuestada no tuvo clases virtuales, lo que generó una serie de consecuencias negativas, como, por ejemplo, la falta de familiaridad con el entorno virtual, dificultando el aprendizaje y generando una experiencia negativa para los estudiantes. Al no tener conocimiento previo, los estudiantes que sí asisten a clases virtuales, encuentran dificultades para seguir el ritmo de aprendizaje.

Según revelan los datos del Estudio 1, podría pensarse que el sistema educativo no exige conectividad, ya que no se ha propuesto una modalidad de evaluación en la cual se corrobore la comprensión y adquisición del contenido, o quizás un ida y vuelta constante; lo que puede contribuir a la desidia y la falta de compromiso, provocando en los estudiantes un sentimiento de frustración y primordialmente angustia.

Con respecto a la evaluación durante este período de pandemia, la mayoría de los estudiantes, en un 76,6% responden que no han realizado exámenes virtuales. Sin embargo, un porcentaje significativo 23,4% sí ha tenido esta experiencia. Estos últimos sintieron diversas emociones, por un lado, el enojo 36,4% y la frustración 27,3%. En menor medida, los estudiantes también experimentaron indiferencia y alivio, ambas con un 18,2%.

Es decir, que se comprueba que los adolescentes que tuvieron una experiencia negativa, también reportaron un mayor nivel de frustración. Se observa que las experiencias negativas predominantes durante el año 2020 no han contado con el apoyo o los recursos necesarios para que las emociones de los estudiantes evolucionen hacia lo positivo. Esto ha impedido que el transcurso escolar se convierta en un espacio de aprendizaje y refugio.

Como sostiene Gordón (2020), el contexto al que se hace referencia, conlleva a que las formas de enseñar y aprender sean nuevas por parte de los docentes y los alumnos, modificando las formas de ser, pensar y actuar, provocando así un “aprender a aprender”.

En coincidencia con la teoría propuesta por este autor, Ibarrola (2015) expresa:

“Un aprendiz con problemas emocionales difícilmente puede tener buena respuesta en el aula, será un niño distraído, ausente, poco motivado a participar en las dinámicas de clase. Por ello es vital que la emoción participe y se tenga en cuenta en el aprendizaje y en la educación”. (p. 169)

Intereses y Saberes

Con el objetivo de profundizar en las experiencias de los estudiantes en la escuela virtual, se interrogó sobre qué aprendizajes habían adquirido en este entorno que no hubieran sido posibles en la escuela presencial. Para el análisis del mismo se crearon nuevas categorías:

- *TIC* (aprender a manejar computadora, programas).

La mayoría de los estudiantes en un 46,8% reportaron haber aprendido más sobre las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la escuela virtual. Esto puede ser debido a la mayor necesidad de usar herramientas digitales para el aprendizaje virtual.

- *Responsabilidad/Organización* (adquisición de habilidades-herramientas para gestionar el tiempo y el aprendizaje).

En lo que respecta a la categoría *Responsabilidad/Organización*, un porcentaje significativo de estudiantes de un 17,0% mencionó haber desarrollado una mayor responsabilidad y capacidad de organización en

la escuela virtual Esto puede ser resultado de la necesidad de gestionar su propio tiempo y aprendizaje de manera más independiente.

- *Nada/No tuve clases* (no se percibió aprendizaje o no se cursaron clases.)

Un grupo considerable de estudiantes en un 36,2% mencionó no haber aprendido nada nuevo en la escuela virtual. Este resultado puede ser indicador de la falta de motivación, de las dificultades con el aprendizaje virtual o los problemas relacionados con la accesibilidad a la tecnología (conectividad, dispositivos, entre otros).

Tabla 2

¿Qué aprendiste en la escuela virtual que no hubieras aprendido en la escuela presencial?

Categorías	Testimonios Significativos
TIC (aprender a manejar computadora, programas)	<p>“A utilizar las plataformas de trabajo, Zoom, Excel, Word”.</p> <p>“Que la tecnología forma una parte muy importante en la vida actual”.</p>
<i>Responsabilidad/Organización</i> (Adquisición de habilidades para gestionar el tiempo y el aprendizaje)	<p>“La importancia de escuchar y ser participe en las clases. La importancia de estar en el colegio (se vive distinto el aprendizaje)”.</p> <p>“A organizarme a la hora de hacer las tareas y ser más responsables a la hora de entregar un trabajo práctico”.</p>
<i>Nada/No tuve clases.</i>	<p>“Realmente, creo que nada, siento que se perdió mucho relacionado</p>

(No se percibió aprendizaje o no se cursaron clases)	con lo educacional”. “No mucho, no tuvimos clases”.
--	--

Los resultados del estudio revelaron que la escuela virtual tuvo un impacto positivo en el aprendizaje de las TIC, permitiendo a los estudiantes adquirir nuevas habilidades sobre el manejo de la tecnología. A su vez, este contexto favoreció el desarrollo de la responsabilidad y organización de los estudiantes, de modo que, en el futuro se puedan emplear estas habilidades. En otras palabras y de acuerdo a Portillo Peñuelas et., (2020) refiere, que este tipo de habilidades que se llevaron a cabo, no solo fueron necesarias para que la transmisión de contenidos no se detenga, sino que también compensa las clases presenciales tradicionales al día de hoy.

Si bien, el aprendizaje de las TIC, en el contexto de la pandemia arrojó una superioridad de respuestas positivas, el 46,8% de los encuestados tuvieron dificultades con los dispositivos, esto puede haber sido por las características de los medios tecnológicos y la disponibilidad de los mismos en hogares donde conviven más de un estudiante o miembro del grupo familiar que realizaba tareas remotas (por, ejemplo la coincidencia de horarios), la velocidad y rendimiento de Internet, entre otras. Por otro lado, el 53,2% no han presentado dificultades.

Sobre las reacciones de los alumnos ante las dificultades que enfrentaron con los dispositivos tecnológicos, el porcentaje mayor recae en “a pesar de la situación, sentí alivio de haber encontrado una solución al problema” con un 54,5%, siguiendo en un 18,2% a “me desentendí de toda responsabilidad y me enojé” y por igual a “ninguna de las anteriores”, por lo tanto, queda por debajo en un 9,1% “actué de manera indiferente y no busqué ninguna solución”.

Es importante destacar que la mayoría de los alumnos mostraron una actitud positiva al sentir alivio, al poder resolver aquellas dificultades que se presentaron en aquel momento; a su vez, es necesario comprender que las

razones por las que algunos alumnos sienten enojo o bien, se desentienden de toda demanda de responsabilidad son sentimientos propios de la adolescencia, además de la influencia del contexto emergente que atravesaban y los obstáculos que el mismo presentaba.

Estudio 2

Sobre la base de la información recuperada de las entrevistas, este análisis presenta los resultados más relevantes, organizados en dos dimensiones principales, las que se subdividen en categorías con sus correspondientes testimonios. Estas dimensiones se definieron conforme a los objetivos específicos determinados para esta investigación.

Dimensión 1: Emociones que reconocen los adolescentes durante el transcurso de la pandemia.

Categorías

Sentimientos Iniciales Frente al Cambio.

La irrupción del mundo digital transformó significativamente la vida de los adolescentes. La conectividad y los dispositivos móviles son herramientas esenciales para su desarrollo, pero también generaron emociones encontradas. Escuchar sus relatos es crucial para comprender sus experiencias y brindarles el apoyo que necesitan para navegar este mundo de manera segura y responsable.

Los testimonios revelan que, en un primer momento, los estudiantes manifestaron sentimientos positivos ante el cambio en la modalidad educativa. Sin embargo, con el paso del tiempo, estos sentimientos se transformaron progresivamente en angustia, principalmente debido a la falta de interacción social con amigos y familiares.

“Al principio todos sentimos felicidad de decir no vamos más al colegio, pero a medida que todo se fue cerrando e íbamos saliendo cada vez menos, no podíamos salir a caminar ni dar una vuelta a la manzana, como que ese

sentimiento de encierro, de angustia, de no saber qué va a pasar, de que la gente empezó a morirse, y esa incertidumbre, como que no era un sentimiento completo de felicidad el no ir al colegio sino como que empezó a ser más angustiante y teníamos que enfocarnos más en lo que estaba pasando realmente". (Alumno/a de quinto año - Escuela Privada)

"Primero me había puesto contento porque pensé que iba a hacer un poco más sencillo y después fue algo frustrante, viendo el pasar del tiempo y lo complicado que se volvió". (Alumno/a de quinto año - Escuela pública)

Es por esto que se infiere como lo señala Ibarrola (2015), que un aprendiz que demuestra tener problemas emocionales, será un alumno ausente, poco motivado y despistado, difícilmente podrá tener una buena respuesta frente a las clases. Esto permite dar cuenta de la importancia de las emociones dentro de los procesos de aprendizaje. Por lo tanto, es vital que las emociones sean partícipes y se les dé un lugar relevante en su proceso de formación.

Por otra parte, la incidencia de las emociones, sobre el aprendizaje, así como las ausencias, el aislamiento y las pérdidas, son contenidos comunes en los relatos de los entrevistados de ambas escuelas.

"No, no aprendí nada". (Alumno/a de quinto año - Escuela Privada)

"No, yo no me acuerdo de nada". (Alumno/a de quinto año - Escuela Pública)

Lo expuesto, está en consonancia con lo que menciona Ibarrola (2015) respecto a que, si la clase no es estimulante o motivadora, el estudiante se frustra. Si la educación fuera emocionante, el estudiante estaría motivado para aprender en todo momento. Por lo tanto, para facilitar el aprendizaje, es fundamental recopilar toda la información necesaria y a su vez añadirle un significado emocional.

Si bien las emociones son un componente esencial del proceso cognitivo del razonamiento, su ausencia no significa un aprendizaje imposible. A través de ellas, podemos almacenar y recuperar recuerdos, elaborar ideas y tomar

decisiones. Sin emociones, el aprendizaje se convierte en una tarea ardua y sin sentido.

En resumen, la clave para un aprendizaje efectivo es contemplar tanto la dimensión informativa como el componente emocional.

Emociones Experimentadas por los Adolescentes.

Se incorpora esta categoría, por considerar que la adolescencia se caracteriza por presentar cambios físicos, emocionales y sociales significativos, los que pueden generar una amplia gama de emociones, tanto positivas como negativas. Tales emociones se vieron más acentuadas durante la pandemia

La experiencia educativa de los adolescentes durante la pandemia de Covid-19 estuvo marcada por la angustia, la dificultad para el aprendizaje y la necesidad de apoyo por parte de la institución educativa.

Esto permite confirmar lo planteado por Ibarrola (2015), quien sostiene que para que el aprendizaje sea efectivo, el estudiante debe sentirse bien y a gusto. Es fundamental que este proceso se adapte a su estado emocional, aspecto en que el profesor/a juega un rol crucial para facilitar el desarrollo de sus alumnos, ya que, un buen aprendizaje implica también el desarrollo emocional del estudiante.

Por lo tanto, es importante que el docente promueva un espacio en el que se propongan actividades dinámicas y entretenidas que motiven a los alumnos, como así también, auspicie un ámbito donde los estudiantes se sientan cómodos para expresar sus dudas y errores sin temor a ser juzgados.

“Hacerlo más didáctico, como era tan estricto, tan correcto, no había mucho intercambio y eso para mí llevaba al alumno a que encima que estaba pasando una situación de encierro, de aislamiento a no querer participar, no quería saber nada con nadie, menos con el colegio, entonces, hacerlo más didáctico, presentar actividades más divertidas, que vos quieras salir de tu zona de confort y no estar con un libro leyendo y subrayando por ahí lo hacía más llevadero”. (Alumno/a quinto año - Escuela Privada).

“Fue todo negativo, en sí prácticamente de mi curso no teníamos lo que eran clases virtuales, mandaban el PDF, háganlo y nada más”. “Sentí tristeza, angustia”. (Alumno/a de quinto año - Escuela Pública).

Se recuperaron estos testimonios significativos, ya que evidencian la falta de conexión entre docentes/estudiantes, y de un espacio de aprendizaje adecuado durante la pandemia.

La integración de la dimensión emocional en el proceso de aprendizaje, es fundamental para el bienestar personal y crecimiento académico de los estudiantes. Por lo tanto, es indispensable que las instituciones educativas, los docentes y las familias colaboren para crear un entorno que favorezca el desarrollo emocional de los jóvenes en el aprender.

Impacto de la Pandemia en las Emociones referido al Aprendizaje.

La pandemia por Covid-19 tuvo un impacto significativo en la vida de las personas, incluyendo a los adolescentes. El confinamiento, el distanciamiento social, la incertidumbre y el miedo al contagio provocaron una serie de emociones negativas que inevitablemente afectaron el aprendizaje.

El Estudio 2 revela que, si bien experimentaron emociones negativas como la ansiedad, el aburrimiento y la soledad, también desarrollaron la resiliencia y nuevas formas de aprender y vincularse con los demás.

“Si, cuando sentís que no entendés o que está diciendo algo que para vos es cualquier cosa, sentís esa angustia y tenías que consultarle si o si a un compañero, no tenías otra opción. La relación con la profesora no es la misma que en el salón, le escribías un mensaje, pero no es lo mismo”. “Me apoyaba en mis amigos, en mi familia, mi mamá. Como vivíamos la misma situación nos ayudábamos, comprendíamos en conjunto”. (Alumno/a de quinto año - Escuela Privada).

Se resalta la importancia de los facilitadores de la tarea que Marina (2011) destaca como estrategias para eliminar la amenaza, fijar objetivos, influir positivamente, gestionar las emociones del alumno, generar un proceso de

retroinformación continua entre el profesor y el alumno. Dando lugar así a que el estudiante tenga una buena respuesta dentro del aula.

Dimensión 2: Situaciones de aprendizajes; cómo vivieron los aprendizajes en contexto de pandemia.

Categorías

Sobre los Recursos y Medios para la Conectividad.

La investigación proporciona información valiosa sobre la disponibilidad de recursos tecnológicos para las clases virtuales durante la pandemia. Si bien una gran parte de la población entrevistada sí contaba con los recursos necesarios, un porcentaje significativo no los tenía o su acceso era limitado, más aún en el contexto en el que se hallaban.

Resulta fundamental, que las instituciones educativas y las familias puedan posibilitar a los jóvenes el acceso, las competencias y el acompañamiento que necesitan para aprovechar al máximo las oportunidades de la virtualidad.

“En el momento de lo virtual yo andaba sin celular porque poco antes se me había roto el celular y había conseguido una computadora, bah, la computadora de mi mamá y ella la usaba para trabajar, cuando estaban las clases la usaba ella para zoom, coincidimos muchas veces con los horarios, entonces muy pocas veces podía conectarme”. [...] “Directamente no me conectaba”. (Alumno/a quinto año - Escuela Pública).

“Sisi, al principio no teníamos tantas clases virtuales igual, eran más que nada trabajos, pero al principio compartimos con mi hermana la compu que era de mi mamá para trabajar, pero después si me regalaron una, entonces tenía para hacer todo”. (Alumno/a de quinto año - Escuela Privada)

Los relatos reflejan que el acceso a la educación virtual durante la pandemia trazó una profunda brecha educativa. Esta situación no solo se circunscribe al ámbito educativo, sino que también acentuó las desigualdades en el acceso a recursos tecnológicos, y, en consecuencia, las condiciones de posibilidad entre diferentes sectores de la sociedad. Algunos estudiantes dispusieron de estos recursos digitales de forma intermitente o tuvieron que recurrir a otros familiares para acceder a la conectividad. En los casos donde esto no era posible, los alumnos se vieron imposibilitados de participar en las clases virtuales.

Es así que, siguiendo el lineamiento de Portillo (2020), se afirma lo de Arriagada et al. (2020) cuando subraya que la transición de experiencias formativas presenciales a plataformas digitales exclusivas puso de manifiesto las desigualdades preexistentes. Los testimonios analizados en este estudio confirman esta aseveración y evidencian la necesidad de garantizar el acceso equitativo a la educación virtual para todos los estudiantes.

Contenidos Obtenidos.

En los relatos, emergieron obstáculos de distinta índole que repercutieron en la comprensión de los contenidos de la cátedra, por lo tanto, se infiere que los estudiantes no lograron adquirirlos y aprehenderlos de manera efectiva. Esto responde a diversos factores, como la falta de motivación, la dificultad para concentrarse en un entorno virtual y la ausencia de prácticas y actividades interactivas.

Esto se puede ver reflejado en los decires de los adolescentes:

“No, no aprendí nada” [...] hacíamos los trabajos con mis amigas o cada una hacia un punto, si fuera ahora usaría el chat gpt pero bueno no estaba en ese momento”. (Alumno/a de quinto año - Escuela Privada)

“No, para nada, cero”. “En si nos hacían hacer cosas, pero nunca nos pedían que mandáramos los trabajos, así que prácticamente no sé cómo aprobamos”. (Alumno/a de quinto año - Escuela Pública).

Por lo tanto, el Estudio 2 revela que el sistema educativo actual presenta una escasez de recursos y materiales que dificulta la labor docente y desmotiva a los alumnos. Esta carencia se refleja en la falta de herramientas atractivas que incentiven el interés por el aprendizaje. A su vez, la situación coincide con la investigación de la Revista Ciencia UNEMI (2021), la cual encontró que los docentes no implementan recursos y materiales más dinámicos debido a las limitaciones existentes.

En otras palabras, la falta de recursos limita la creatividad y el potencial de los docentes, lo que a su vez genera desinterés en los alumnos.

Para mejorar la calidad educativa, es fundamental invertir en recursos y materiales didácticos que inspiren a los estudiantes y brinden a los docentes las herramientas necesarias para desarrollar su labor de forma efectiva.

Herramientas de Apoyo (Familia-Pares-Psicológica).

Para afrontar los desafíos y aprovechar las oportunidades que presentaba la conectividad, era imprescindible que los adolescentes tuvieran acceso a los recursos y medios necesarios, tales como el acceso a internet y a dispositivos móviles.

La investigación destaca también un aspecto crucial que auspició la continuidad educativa durante la pandemia: el apoyo familiar y social. Más allá de los sentimientos, recursos y contenidos, el acompañamiento de los seres queridos fueron un pilar fundamental para los estudiantes.

Es importante que los adultos que rodean a los adolescentes comprendan las emociones que experimentan, les brinden contención y herramientas para que puedan manejarlas de manera saludable.

Los decires lo confirman. Una importante porción de estudiantes encontró en sus familiares y amigos un espacio de contención, escucha y apoyo para afrontar los desafíos del aprendizaje virtual.

“Si, en todas prácticamente, si no estaba mi mamá que trataba de ayudarme, porque se me hace muy complicado entender vía virtual, porque no absorbo de la misma manera que lo presencial o si no, algunos amigos que ya habían terminado el secundario y trataban de darme una mano” “Como era gente de confianza me sentí neutro o indiferente”. (Alumno/a quinto año- Escuela Pública)

“En ese momento mi grupo de amigas éramos bastantes, éramos cuatro, cinco, entonces como que si alguna no entendía algo hacíamos videollamada grupal y nos íbamos ayudando, pero más que nada en matemáticas”. “Me hacía sentir aliviada, pasa que al estar en la pandemia y no tener a nadie al lado tuyo, más que a través de un celular como que te hacía sentir encerrada, y sola y si no lo podías afrontar como que se sentía re feo, pero bueno saber que tenías alguien al lado estaba bueno, del otro lado del celular, pero bueno”. (Alumno/a quinto año - Escuela Privada)

De hecho, la combinación del acompañamiento familiar y entre pares, se constituyó en una trama vincular fundamental para afrontar la modalidad virtual, al brindar las herramientas y el apoyo necesario, para potenciar las oportunidades que ofrecía la conectividad.

CONCLUSIONES

En el siguiente apartado, se exponen las principales conclusiones de la investigación, obtenidas a partir de la triangulación entre el marco teórico, los datos obtenidos y el proceso analítico. Las mismas, permiten dar respuesta al objetivo general planteado, cuyo propósito es identificar las emociones vivenciadas en la construcción de aprendizajes por adolescentes de la ciudad de Venado Tuerto, frente al contexto de pandemia por Covid-19.

El estudio revela que la pandemia tuvo un impacto negativo en el proceso de aprendizaje y el bienestar general de los adolescentes. Los resultados corroboran la existencia de emociones negativas y ambiguas, como la frustración, la angustia y la indiferencia ante el confinamiento. En cuanto a las emociones positivas, como la felicidad y el alivio, se manifestaron, pero en menor medida. La frustración fue la emoción que prevaleció en el ámbito escolar durante este período.

La crisis del Covid-19 marcó un antes y un después, obligando a los sistemas educativos a reexaminar sus estrategias de gestión del aprendizaje. La mayoría de los estudiantes de ambas instituciones investigadas, de la ciudad de Venado Tuerto, que transitaron la escolaridad en pandemia, poseían los recursos y herramientas requeridas para la conectividad, posibilitando la continuidad de la educación a distancia. Aun así, señalaron tener una mala experiencia, evidenciando a su vez, el trazo de una brecha digital entre aquellos que contaron con acceso a internet de alta velocidad y a dispositivos tecnológicos suficientes para el grupo conviviente en su hogar, y quienes no disponían de los mismos.

En un elevado porcentaje de alumnos, se advirtió el desinterés por aprender en un contexto emergente poniendo como desafío la virtualidad, ya que una parte de la población no tuvo clases virtuales. Por otro lado, se visualiza una predominancia hacia las emociones negativas en contraposición a las positivas, indicadores a partir de los cuales, se infiere que, dentro de los factores causales, no solo se encuentran los contenidos dados, los vínculos establecidos

con los docentes y sus pares, o claramente el contexto en el estaban inmersos, sino también el desconocimiento total respecto a las emociones que transitaban y la carencia de estrategias para hacer frente a una situación que se desconocía por completo.

Al mencionar el vínculo con el docente, su figura no se reduce a un mero transmisor de conocimientos, sino esencialmente, como un guía, un facilitador del aprendizaje y un mediador entre el estudiante y el contenido. Sin embargo, el contexto influyó en su rol y los obligó a adaptarse abruptamente a un nuevo escenario. En muchos casos, debieron hacer frente a la falta de herramientas y recursos para llevar a cabo la enseñanza virtual de manera efectiva, afrontando una multiplicidad de desafíos, como tener que adaptarse a nuevas plataformas, herramientas tecnológicas, y también nuevos modos de plantear el proceso de enseñanza, ya que la brecha digital, respecto a las posibilidades reales de acceder a internet como a los dispositivos, dificultó aún más la tarea de los docentes.

Al respecto, vale reafirmar lo que Ibarrola (2015) refiere sobre las emociones y la importancia del rol docente:

“Hay emociones que ayudan a aprender, pero otras limitan el pensamiento y dañan de forma severa el proceso de aprendizaje como por ejemplo el miedo, el aburrimiento, la envidia, la ansiedad, etc. El profesorado debería tener en cuenta qué emociones provoca en su clase o qué emociones provoca en los alumnos su asignatura. De esta reflexión debería sacar conclusiones claras que le llevaran a utilizar aquellas emociones beneficiosas para este proceso” (p. 169)

Es por esto que es importante hacer hincapié en el rol docente, y cómo se fue reconfigurando, en el contexto de la pandemia. La necesidad de adaptar la enseñanza a un entorno virtual demandó a los educadores una mayor flexibilidad, creatividad y dominio de tecnologías, que para una amplia proporción

les eran desconocidas. Esto está íntimamente vinculado a la brecha generacional entre quienes se formaron en la alfabetización tradicional y quienes crecieron en la era digital.

Estas situaciones y vivencias de los docentes, probablemente se constituyeron en un desafío similar al experimentado por los alumnos, tanto en lo referido a la adaptación a la virtualidad como a la búsqueda constante de estrategias pedagógicas efectivas para un entorno virtual.

Otra circunstancia con la que quizás tuvieron que lidiar fue el tener que equilibrar las demandas del trabajo docente con las responsabilidades familiares y personales, en un contexto donde los límites entre ambos espacios estaban difusos. Y, además, con la responsabilidad de no olvidar el bienestar emocional, de cuidar la salud propia y la de los estudiantes.

Aun así, se considera pertinente, reconocer que, pese al impacto negativo que generó la pandemia tanto a nivel emocional como en cuestiones atinentes a la construcción de aprendizajes, este contexto propició oportunidades que hacen factible experimentar hoy nuevas estrategias metodológicas y vinculares. Maximizar el potencial de los recursos tecnológicos, adaptar las experiencias educativas a las necesidades e intereses individuales de cada estudiante, fortalecer habilidades digitales y pedagógicas para afrontar los desafíos siempre cambiantes que se presentan en el campo educativo, y un tema no menor, fortalecer la comunicación y colaboración entre docentes, familias y estudiantes, en pos de construir un espacio de aprendizaje cada vez más sólido.

Sin lugar a dudas, la pandemia fue una oportunidad para repensar la educación y explorar nuevas posibilidades para el futuro.

La educación a distancia se convirtió en una herramienta valiosa para complementar la educación presencial. Afirmando lo propuesto por Ibarrola (2015), Bisquerra (2000) refiere que: “educar va más allá de brindar contenidos escolares, sino que es brindarles herramientas o recursos necesarios para el desarrollo de diversas habilidades”. (cap. 7)

En consecuencia, es necesario que los sistemas educativos desarrollen

e implementen estrategias que permitan aprovechar las ventajas de la educación a distancia y mitiguen sus desventajas. Esto incluye:

- Brindar acceso equitativo a la tecnología y a internet.
- Desarrollar planificaciones de enseñanza y aprendizaje efectivas en un entorno virtual.
- Ofrecer apoyo psicopedagógico a los estudiantes que lo necesiten.

Está claro que la pandemia significó un desafío sin precedentes para la educación, por una confluencia de factores como la falta de recursos tecnológicos, las dificultades socioeconómicas de cada grupo familiar, y quizás, la ausencia de apoyo por parte de profesionales como psicólogos/as y/o psicopedagogos/as.

Sin embargo, tal lo expresado anteriormente, esta coyuntura a nivel global, que atravesó todas las áreas de la vida cotidiana, representó una invitación a repensar y rediseñar el futuro de la educación.

Esta temática, brinda grandes aportes en lo que respecta al campo psicopedagógico y la misma juega un rol crucial en este proceso de apoyo y acompañamiento. Por esto mismo, se cree pertinente hacer hincapié en que la práctica psicopedagógica se erige como una herramienta fundamental en el ámbito educativo, brindando un enfoque integral que atiende a las necesidades individuales de cada alumno. Esta mirada holística considera no sólo las características propias del estudiante, sino también su contexto familiar y social, así como su estilo de aprendizaje.

Debido a esto, se afirma que la práctica psicopedagógica, es un pilar esencial que complementa la labor educativa, brindando soluciones a las necesidades individuales de cada estudiante. Su amplio campo de intervención abarca desde la prevención, el apoyo ante dificultades académicas, hasta la detección y atención de necesidades especiales. Considerando que, en ocasiones, el valioso apoyo de la familia y los amigos no es suficiente, se presenta la necesidad de añadir un acompañamiento profesional, en este caso, a través de la psicopedagogía.

Lo mencionado hasta aquí permite reflexionar acerca de la importancia de esta investigación para la psicopedagogía, ya que, debido a esto, se torna imperativo implementar medidas para mejorar la calidad de la educación a distancia y brindar apoyo emocional a los estudiantes durante este periodo excepcional. Por lo tanto, en lo que respecta a las implicancias del rol psicopedagógico, es crucial abordar las emociones negativas evidenciadas en la presente investigación. Es decir, poder detectar las emociones que experimentan los estudiantes y construir estrategias para la gestión de las mismas, con el fin de desarrollar la resiliencia, y generar dispositivos de acompañamiento personalizado con los alumnos que lo requieran.

Esto permite pensar entonces, posibles intervenciones desde la mirada psicopedagógica, como por ejemplo: fortalecer las habilidades de autoaprendizaje y pensamiento crítico, implementando estrategias que mantengan la motivación y el interés de los estudiantes, afectados a lo largo del año transitado en contexto de pandemia. Facilitar la comunicación entre docentes y alumnos, a través del apoyo y la asistencia para la resolución de dudas y dificultades presentadas, y a su vez desarrollando habilidades para el uso adecuado de las herramientas digitales.

A continuación, se destacan las limitaciones surgidas durante el proceso de investigación. En primer término, se encontraron dificultades para obtener la cantidad de datos deseados, ya que al comienzo de la muestra inicial se contemplaba a la totalidad de alumnos de 5º año del nivel medio. Este objetivo no se logró debido a la falta de compromiso tanto de los estudiantes como de sus padres, al no firmar el consentimiento informado. En consecuencia, cabe reconocer que el tamaño de la muestra encuestada fue pequeño, lo cual es una limitante ya que no se pudo establecer generalidades sobre la temática. Es por esto que se considera de gran valor realizar un estudio con una muestra representativa de la totalidad de adolescentes de la ciudad de Venado Tuerto para una comprensión más profunda sobre el impacto de la pandemia en este grupo poblacional.

Una de las limitaciones presentadas por las investigadoras, fue el tiempo

disponible y el lapso transcurrido entre la elaboración del proyecto de investigación y la recolección de datos, dado que el período de pandemia ya finalizó y se pretendía estudiar a los adolescentes de nivel secundario. Un factor que hubiese enriquecido el estudio, sería la participación de todos los alumnos que cursaron la escuela secundaria durante la pandemia en el año 2020, aunque hoy los mismos se encuentren cursando el nivel terciario/universitario.

A partir de este panorama, y teniendo en cuenta que las emociones predominantes en los adolescentes durante la pandemia fueron negativas, se proponen algunos interrogantes para ser explorados en futuras investigaciones. Por el lado de los estudiantes adolescentes: ¿Qué estrategias utilizan los adolescentes para afrontar las diversas emociones?, ¿Qué tipo de apoyo necesitan los adolescentes para afrontar el aprendizaje en situaciones nuevas o a desafíos imprevistos?

Por el lado de los docentes: ¿Qué tipo de estrategias y/o herramientas podrían utilizar los docentes en situaciones imprevistas respecto al aprendizaje? ¿Qué concepciones tendrán los docentes con respecto a la inclusión de las emociones en el aprendizaje? ¿Qué herramientas tienen los docentes para llevar a cabo la educación virtual?

Para dar cierre a este escrito, realizando una lectura crítica desde la psicopedagogía, es importante tener en cuenta a la educación emocional en el aula como una estrategia indispensable para la formación integral de los alumnos, permitiendo así, que el docente sea capaz de reconocer e impulsar las emociones en sus alumnos para estar preparado para superar obstáculos y prevenir el fracaso escolar.

Con ello se pretende significar que, al promover un clima de aprendizaje positivo, donde las emociones sean bienvenidas y comprendidas, se potenciará el desarrollo de habilidades sociales, la autoestima y el bienestar emocional de los estudiantes, sentando las bases para un aprendizaje significativo y duradero. Comprendiendo y gestionando las emociones de forma adecuada los jóvenes

estarán mejor equipados para afrontar los desafíos del aprendizaje y alcanzar su máximo potencial, en todos los ámbitos de su vida.

“Educar la mente, sin educar el corazón, no es educar en absoluto”

Aristóteles (384-322 a.C.)

REFERENCIAS

Aguilar Gordón, Floralba del Rocío. (2020). *Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempo de pandemia*. Estudios pedagógicos (Valdivia), 46(3), 213-223.

Alonso, N., Abalde, E., (2013) Revista Galego-Portuguesa de Psicología e Educación, Vol. 10 n° 2.

Archenti, N. et al (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Cengage Learning.

Aristizábal Montes, M., Rivera González, R., Bermúdez Bedoya, J. F., y García Castro, L. I. (2016). *Aprender a Aprender en un modelo de competencias laborales*. Zona Próxima, 25, 1–21.

Behar Rivero, D. (2008). *Metodología de la investigación*. Shalom.

Bisquerra, R., (2006). *Orientación psicopedagógica y educación emocional*. Catedrático del Departamento MIDE. Universidad de Barcelona.

Bisquerra,R., (2009) *Psicopedagogía de las emociones* EDITORIAL SÍNTESIS, S. A. Vallehermoso, 34. 28015. Madrid.

Caffarelli, C., (2009) *Tribus Urbanas. Cazadores de identidad*. Cuadernillo de Psicología de Desarrollo II.

European Journal of Education and Psychology (2011). *Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la*

percepción emocional. Vol. 4, núm. 2, pp. 143-152. Editorial CENFINT Almería, España.

Fernández, A. (2013). *Defender la alegría. Disculpe las molestias*, 1(1).

Fernández, F., Lorenzo, R., Maschke, G., Montecchiari, G., Reynaldo, E., & Romero, G (2020). *Interrogantes en torno a una docencia universitaria en tiempos de pandemia con actividades prácticas institucionales suspendidas*. En Costa, F y Garo, S. (comp) *Notas de pandemia. Reflexiones, lecturas y experiencias escritas en tiempos de aislamiento social y virtualidad*. Rosario, Argentina, UNR Editora.

Fernández, M., y Pánico, B. (2020). *Educación en cuarentena: la virtualidad bajo sospecha*. Página 12.

Fernández, DE; Cordoba, A; Cordero, J.M (2002) *Estadística Descriptiva*. Esic Editorial. Madrid.

Flesler, A., (2009) *La Adolescencia: Una Respuesta A La Pubertad*. Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Flores, O. G. M., Baidal, N. E. C., & Castro, C. R. M. (2020). *La educación y el aprendizaje ante el Covid-19. Dominio de las Ciencias*, 6(3), 1382-1400.

Goleman, D., (1995) *Inteligencia Emocional*. Colección ensayo. Editorial Kairós

Gómez, M. S., (comp.) (2017). *Psicopedagogía Indagaciones e intervenciones. Psicopedagogía, indagaciones e intervenciones.* [et al.] 1a ed. Córdoba. Brujas.

Hernández Abad, G. (2020). *Gestión de las emociones en tiempos de pandemia y su impacto en el rendimiento académico.* UCV - HACER: Revista de Investigación y Cultura, ISSN-e 2414-8695, ISSN 2305-8552, Vol. 9, N° 4 pp. 55 - 64.

Hernández Rodríguez, M. Á; Labanda Díaz, A; Prado Piña, A (2021). *Consecuencias psicoeducativas y emocionales de la pandemia, el confinamiento y la educación a distancia en el alumnado y en la comunidad educativa.* Revista del consejo escolar educativo, Participación educativa, Retos de la educación en un curso escolar diferente. Vol. 8/N.º 11.

Ibarrola, B (2014). *Aprendizaje emocionante. Neurociencia para el aula.* Biblioteca Innovación Educativa. Ediciones SM. Urbanización Prado del Espino 28660 Boadilla del Monte. Madrid.

Janin, B., (2004) *Infancias y adolescencias en tiempos de incertidumbre.* Carrera de Especialización en Psicología Clínica Infantil y Carrera de Especialización en Psicoanálisis con Adolescentes. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Buenos Aires. Argentina.

Keren Cesia Leyva Zambrano & Stely Johana Huamán Velásquez. (2021) *Inteligencia emocional y salud mental en el contexto de la*

pandemia COVID-19 en una muestra de adolescentes peruanos. Tesis para optar al Título Profesional de Psicóloga. Universidad peruana unión facultad de ciencias de la salud Escuela Profesional de Psicología. Lima, julio.

Chiecher-Costa, A., (2022) *Percepciones del aprendizaje y emociones de estudiantes nóveles en pandemia*. Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación. Vol. 15, pp. 1-26.

Marradi, A., Archenti, N., Piovani, J.I (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. 1º Ed - Buenos Aires: Emecé Editores.

Müller, M (1997). *Psicopedagogía entre la clínica, la prevención y la transversalidad cultural*.

Müller, M. (2006) *La psicopedagogía y los psicopedagogos. Aprender para ser. Principios de psicopedagogía clínica*. 5a ed.- Buenos Aires: Bonum. 288.

Paín,S. (1983). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.

Perez, S. Santiago, M. (2002), *El concepto de la adolescencia*. Manual de Prácticas Clínicas para la atención integral a la Salud en la Adolescencia. Capítulo I., Ciudad de La Habana. Cuba.

Portillo Peñuelas S.A, Castellanos Pierra L.I, Reynoso González, O.U y Gavotto Nogales, O.I. (2020). *Enseñanza remota de emergencia*

ante la pandemia Covid-19 en Educación Media Superior y Educación Superior.

Psico, Porto Alegre (2021). *Efectos del confinamiento en adolescentes en la pandemia de covid-19 de la ciudad de Buenos Aires, Argentina.* V. 52, N.º 3, p. 1-9.

Rebollo Catalán, M. A., García Pérez, R., Barragán Sánchez, R., Buzón García, O. y Vega Caro, L. (2008). *Las emociones en el aprendizaje online.* Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa RELIEVE, Vol. 14, N° 1, p. 1-23.

Revista Ciencia UNEMI (2021) *Bienestar emocional y aprendizaje significativo a través de las TIC en tiempos de pandemia.* Vol. 14, N° 36, Mayo-Agosto 2021, pp. 21 - 33.

Revista de Psicodidáctica (2021). *Aprendizaje en línea durante la pandemia de COVID-19: aplicación de la teoría de la autodeterminación en la 'nueva normalidad'.* Online learning during the COVID-19. Vol. 26, Issue 2, pp.169-178.

Rivero Behar, D., (2008). *Metodología de la investigación.* Editorial Shalom.

Sabino, C. (1992). *El proceso de la Investigación.* Publicado también por Ed. Panamericana, Bogotá, y Ed. Lumen, Buenos Aires. Ed. Panapo, Caracas, pp.1992-216.

Samaja, J., (1994) *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*. reimpresión. Buenos Aires, EUDEBA, 2005, Vol N°3ª edición, p 414.

Sampieri, R., Collado,C., Baptista, L., (2008) *Metodología de la investigación*. Quinta edición. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Scribano, A (2012). *Teorías Sociales del Sur: una mirada post-independentista*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

Vallejos Salazar, Gloria Angélica, & Guevara Vallejos, Claudia Alexandra. (2021). *Educación en tiempos de pandemia: una revisión bibliográfica*. *Conrado*, Epub 02 de junio de 2021, Vol.17, N 80, pp.166-171. Recuperado el 29 de agosto de 2023.

APÉNDICE

Anexo 1 Consentimientos Informados

Consentimiento Informado de Participantes

Por el presente documento se solicita su participación de la investigación titulada.....cuya responsable es.....DNI.....

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación es
.....
.....

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizarán las siguientes actividades.....
.....

La participación de este proyecto, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Asimismo, la confidencialidad sus datos será mantenida acorde a lo establecido en la Ley No. 25.326 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente, yo..... DNI.....acepto participar de la presente investigación.

.....

Firma, aclaración y DNI

Lugar y fecha:

Consentimiento Informado de los Padres

Por el presente documento se solicita la autorización para la participación de su hijo/a de la investigación titulada , cuya responsable es.....DNI.....

Dicha investigación tendrá lugar en el marco de realización de la tesina para obtener el grado de Licenciado/a en Psicopedagogía en la Universidad del Gran Rosario.

El objetivo principal de esta investigación es

Para el cumplimiento de dicho objetivo se realizarán las siguientes actividades.....

La participación de este proyecto, tanto de su hijo/a como suya, es totalmente voluntaria, pudiendo, si así lo decidiera, abandonar el mismo en cualquier momento. Ninguno de los procedimientos mencionados produce ni producirán algún tipo de daño físico, psicológico o social para su hijo/a y se respetarán en todo momento las leyes y regulaciones nacionales e internacionales vigentes sobre el trabajo con niños en contextos de investigación. Asimismo, la confidencialidad de sus datos y de los de su hijo/a será mantenida acorde a lo establecido en la Ley No. 25.326 Habeas Data. Esto implica que los datos serán resguardados y sólo serán utilizados por los investigadores en el contexto de este estudio.

Habiendo leído y comprendido lo escrito anteriormente, yo.....DNI.....
 ...acepto participar del presente proyecto de investigación y autorizo a mi hijo/a.....DNI.....a participar del mismo.

.....
Firma, aclaración y DNI del padre, madre o tutor

Lugar y fecha:

Anexo 2 Cuestionarios

Nuestros nombres son Josefina Moreno y Bianca Tamantini, estudiantes avanzadas en la carrera de Licenciatura en Psicopedagogía. El siguiente cuestionario es parte de la investigación que realizaremos para acceder al título universitario. Les recordamos que sus participaciones son voluntarias y los datos personales que aquí queden plasmados no serán revelados en dicha investigación. Desde ya muchas gracias.

El objetivo de este cuestionario es comprender las emociones que experimentaron los adolescentes que cursaban el 2do año de la escuela secundaria durante la pandemia de COVID-19. Para ello, presentaremos diversas preguntas y opciones de respuesta, de las cuales deberá seleccionar una sola.

Las preguntas abordan diferentes aspectos de la experiencia escolar, como el aprendizaje, las relaciones sociales y la salud mental.

¿Qué año cursabas en el año 2020?

-

¿Cómo te sentiste emocionalmente durante la pandemia?

- a. Frustración.
- b. Enojo.
- c. Angustia.
- d. Alivio.
- e. Felicidad.
- f. Indiferencia.
- g. Ninguna de las anteriores.

¿Cómo te sentiste emocionalmente durante la pandemia con respecto a la escuela?

- a. Frustración.
- b. Enojo.

- c. Angustia.
- d. Alivio.
- e. Felicidad.
- f. Indiferencia.
- g. Ninguna de las anteriores.

¿Las clases fueron sincrónicas virtuales?

- a. Si.
- b. No.

¿Cómo te sentiste al enterarte de que la escuela iba a pasar a la modalidad virtual?

- a. Frustrado.
- b. Enojado.
- c. Angustiado.
- d. Aliviado.
- e. Feliz..
- f. Indiferente.
- g. Ninguna de las anteriores.

¿Fue difícil para vos seguir el ritmo de las clases virtuales?

- a. Si.
- b. No.

¿Cómo viviste ese aprendizaje?

- a. Frustrado.
- b. Enojado.
- c. Angustiado.
- d. Aliviado.
- e. Feliz.
- f. Indiferente.

g. Ninguna de las anteriores.

¿Has tenido que realizar exámenes de manera virtual?

a. Si.

b. No.

Si la respuesta es SÍ, ¿qué sentiste al realizarlos?

a. Frustración.

b. Enojo.

c. Angustia.

d. Alivio.

e. Felicidad.

f. Indiferencia.

g. Ninguna de las anteriores.

¿Has tenido que realizar trabajos en grupo?

a. Si.

b. No.

Si la respuesta es SÍ, ¿cómo lo llevaron a cabo?

a. De manera virtual a través de una plataforma.

b. Por separado, con el fin de recolectar todas las respuestas y darle forma al trabajo para finalmente entregarlo.

c. Presencial.

¿Cómo te sentiste realizando los trabajos en grupo?

a. Frustrado.

b. Enojado.

c. Aliviado.

d. Indiferente.

e. Ninguna de las anteriores.

¿Qué aprendiste en la escuela virtual que no hubieras aprendido en la escuela presencial?

-
-
-

¿Has tenido problemas con los dispositivos tecnológicos que utilizaste?

a) Si.

b) No.

En el caso de que la respuesta sea SI, actuaste:

a. Despojandote de toda la responsabilidad y te enojaste.

b. Actuaste de manera indiferente y no buscaste una solución.

c. A pesar de la situación, sentiste alivio de haber encontrado una solución al problema.

d. Ninguna de las anteriores.

¿Sentiste que fue una mala o buena experiencia transitar la escolaridad durante la pandemia?

a. Buena experiencia.

b. Mala experiencia.

Anexo 3 Entrevistas

- El objetivo es explorar el impacto de las situaciones de aprendizaje durante la pandemia en las emociones de los adolescentes a través de entrevistas.

La entrevista a aplicar es de manera anónima. Deben responder con fiabilidad.

1. En contexto de pandemia, ¿Cómo describirías tus sentimientos al enterarte de que la escuela iba a pasar a la modalidad virtual?
2. ¿Estos sentimientos se mantuvieron constantes, o cambiaron con el tiempo? ¿Qué factores crees que influyeron en estos cambios? Explorar.
3. ¿Disponías de los recursos y medios para la conectividad a las clases de la cátedra? Si la respuesta es NO, ¿Qué solución encontraste para dicha situación?
4. ¿Sentiste que los contenidos dados en dicho contexto y año, fueron adquiridos? ¿Qué recurso tomaste particularmente para finalizar los trabajos y actividades propuestas?
5. ¿Aplicaste otras estrategias de estudio o mantuviste las que generalmente empleabas? ¿De haber aplicado otras estrategias, cuáles fueron y cómo las llevaste a cabo?
6. Con respecto a los aprendizajes propuestos por la cátedra, ¿necesitaste ayuda de un tercero para poder comprenderlos? ¿De ser así, qué sentimientos o emociones te traspasaron al ver que requerías de un otro por fuera de la docente a cargo?
7. ¿Cómo crees que la pandemia ha impactado en tu educación?
8. ¿En algún momento pensaste en abandonar tus estudios? Si la respuesta es SÍ, contanos por qué y qué sentiste, y por lo tanto, ¿qué te hizo cambiar de idea para poder adaptarte al aprendizaje a distancia?

9. En el transcurso de dicho año, ¿has sentido soledad y/o desamparo por parte de tu entorno? ¿De ser así por parte de quienes exactamente?
10. Al momento de realizar un examen, mantener la atención en un debido tiempo a la hora de la clase, al estudiar o tomar apuntes, etc. ¿sentiste emociones negativas o positivas? ¿Qué tipo de emociones experimentaste y que situación en particular recordas para ejemplificar dicha emoción?
11. ¿Pudiste identificar y/o regular las emociones que influían en el desempeño escolar tras el contexto que nos rodeaba? ya sean, positivas y/o negativas. ¿Qué herramientas tuviste al alcance de ser así?
12. ¿Qué consejos le darías hoy a ese adolescente del 2020?
13. ¿Qué cambios crees que deberían hacerse en la educación para que sea más efectiva en la modalidad virtual?

CURRÍCULUM VITAE

Datos Personales

- Apellido y Nombre: Tamantini Bianca.
- Fecha de nacimiento: 31/03/1998.
- Lugar de nacimiento: Venado Tuerto, Santa Fe.
- D.N.I: 41.012.063.
- Domicilio: Las Calandrias 1677.
- Teléfono: 3462623856.
- Email: biancatamantinipsp@gmail.com



Formación Académica

- *Nivel primario (2004-2010)*. Escuela Part. Inc. N° 1325 Taller de Nazareth. Venado Tuerto. Completo.
- *Nivel secundario (2011-2015)*. Bachillerato en Comunicación - Escuela de Educación Secundaria Orientada Part. Inc N° 2065 Taller de Nazareth. Venado Tuerto. Completo.
- *Nivel universitario (2016)*. Licenciatura en Bellas Artes - Primer año Facultad de Humanidades y Artes Universidad Nacional de Rosario UNR. Incompleta.
- Licenciatura en Psicopedagogía (2017- 2021). Universidad del Gran Rosario UGR. En proceso de escritura de tesina.

Experiencia Laboral

- Leo Tamantini Automotores: atención al cliente y gestión de redes sociales.
- Centro de estética y Nutrición Tu espacio Mi espacio: recepción y administración (cobro / facturación obras sociales).

- Amancay (centro educativo terapéutico): Orientadora (armado de planificaciones e informes evolutivos), auxiliar (asistencia de los concurrentes y del orientador)
- Su Hogar S.R.L y Roicon S.R.L:

Su Hogar S.R.L: recepción, administración: facturación y actualización de precios.

Roicon S.R.L: recepción.

Experiencias Universitarias

- Test específicos en niños de primaria.
- Pasantías pre-profesionales en jardín maternal proporcionando apoyo y herramientas.
- Pasantías profesionales en el hogar de adultos mayores "Santa Ángela".
- Taller para madres sobre la estimulación temprana y la importancia del rol materno en los primeros años de vida del niño.

Datos Personales

- Apellido y Nombre: Moreno Josefina.
- Fecha de nacimiento: 19/05/1998.
- DNI: 41.088.002.
- Domicilio: Italia 1592. Arias, Córdoba.
- Teléfono: (3468) 15552977.
- E-mail: Jose.psp.moreno@gmail.com



Formación Académica

- *Nivel primario (2004-2010)*. Escuela Remedios Escaladas de San Martín. Completo.
- *Nivel secundario (2011-2016)*. Instituto Provincial de Educación Técnica (I.P.E.T.) N° 372. Completo.
- *Nivel universitario* - Licenciatura en Psicopedagogía - Universidad del Gran Rosario UGR. En proceso de escritura de tesina.

Experiencia Laboral

- (2018 - 2021) Cuidado de niños de niños de diferentes edades.
- (2021) Proyecto de intervención en hogar de adultos mayores en el marco de las Prácticas Psicopedagógicas de venado Tuerto.
- (2022- Actualidad) Secretaria de Acción Social. Municipalidad de Arias.

Cursos de Formación

- (Actualmente) Curso virtual fundación FLEDNI: "Trastornos del Neurodesarrollo infantil".